

Universidad de El Salvador
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA



**Actitudes de Rechazo y/o Aceptación de
la Madre Abandonada y de la Madre no
Abandonada hacia sus Hijos.**

MEMORIA DE TRABAJO DE GRADUACION

PARA OPTAR AL GRADO DE:

Licenciatura en Psicología

PRESENTADO POR:

**MARTA ELISA VALLE LIMA
JUAN ANTONIO MOLINA MARTINEZ**

V-181a

INVENTARIO 10103481

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA

ACTITUDES DE RECHAZO Y/O ACEPTACION DE LA MADRE
ABANDONADA Y DE LA MADRE NO ABANDONADA HACIA SUS
HIJOS.

MEMORIA DE TRABAJO DE GRADUACION
PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

PRESENTADO POR

MARTA ELISA VALLE LIMA
JUAN ANTONIO MOLINA MARTINEZ



SAN SALVADOR

ENERO 1988.

TRIBUNAL EXAMINADOR

Lic. Ricardo José Orellana Gámez
Presidente

Lic. Angel de Jesus Portillo Majano
Primer Vocal

Lic. María Lidia Echeverría
Segundo Vocal

ASESOR

Lic. René Porfirio Osorio

AGRADECIMIENTO

Deseamos manifestar nuestro agradecimiento a la directora y personal docente de la Escuela Unificada de niñas Santa Luisa, de esta ciudad, sin cuya valiosa colaboración no hubiese sido posible realizar esta investigación.

Así mismo queremos agradecer también al cuerpo docente del Departamento de Psicología quienes con su dedicación constante contribuyeron a nuestra formación académica; de manera muy especial damos las gracias al Licenciado René Porfirio Osorio, quien con su oportuna asesoría supo conducirnos hasta coronar con éxito nuestro esfuerzo en este trabajo.

Consideramos necesario agradecer también a nuestros padres, hermanos, parientes y amigos, quienes con su constante apoyo moral y material nos animaron a continuar en esta tarea que felizmente llevamos a término; a ellos va especialmente dedicado nuestro triunfo.



CONTENIDO

Capítulo		Página
	INTRODUCCION	1
I	MARCO TEORICO	5
	A - Consideraciones Generales	
	sobre la familia	5
	1- Antecedentes Históricos	5
	2- La Familia Salvadoreña	7
	B - Actitudes. Generalidades y	
	Medición	13
	1- Cambio de Actitudes	17
	2- Medición de las actitudes	21
	3- Selección de los ítems	25
II	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	27
	A - Antecedentes y Formulación	
	del Problema	27
	B - Objetivos	29
III	SISTEMA DE HIPOTESIS Y DEFINICION	
	DE VARIABLES	31
	A - Sistema de Hipótesis	31
	B - Definición de Variables	31
	1- Variable Independiente	32
	2- Variable Dependiente	32

	3- Variables Intervinientes	33
IV	METODOLOGIA	37
	A - Sujetos	37
	B - Instrumento	39
	C - Procedimiento	41
	Diseño de la Investigación	44
V	ANALISIS DE LOS RESULTADOS	47
VI	INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS	54
	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	57
	BIBLIOGRAFIA	60
	ANEXOS	63
	1- Encuesta utilizada para determinar la muestra	64
	2- Cuestionario utilizado para medir las actitudes de las madres	66
	3- Proceso de Validación	79
	4- Items Positivos y Negativos	83
	5- Tabla de edades del grupo 1	84
	6- Gráfica de edades del grupo de madres abandonadas	85
	7- Puntajes brutos (grupo 1)	86
	8- Gráfica de puntajes (grupo 1)	87
	9- Puntajes brutos (grupo 2)	88
	10- Gráfica de puntajes (grupo 2)	89

11-	Puntajes Mínimo, Medio y Máximo	90
12-	Tabla de tiempo de convivencia	91
13-	Gráfica de tiempo de convivencia	92
14-	Tabla de número de hijos	93
15-	Gráfica de número de hijos	94
16-	Relación entre las variables	95
17-	Grados de libertad	96
18-	Procedimiento estadístico para comprobación de Hipótesis No. 1	97
19-	Procedimiento estadístico para comprobación de Hipótesis No. 2	98
20-	Procedimiento estadístico para comprobación de Hipótesis No. 3	99
21-	Tabla resumen de contrastación de las Hipótesis	100
22-	Gráfica de la frecuencia relativa de actitudes de Rechazo y/o acep- tación de las madres abandonadas y de las no abandonadas	101
23-	Gráfica de la Frecuencia relativa de actitudes de rechazo y/o acep- tación de la madre abandonada con un hijo y de la madre abandonada con más de un hijo	102

24- Gráfica de la frecuencia relativa
de actitudes de Rechazo y/o acep-
tación de la madre abandonada con
más tiempo de convivencia y de la
madre abandonada con menos tiempo
de convivencia 103

25- Tabla de valores críticos de
Chi Cuadrada 104



INTRODUCCION

La presente investigación exploró sobre un tema que, quizá -- hoy más que en otras épocas, preocupa a la sociedad, cual es: Las consecuencias de la Desintegración Familiar. Un tema de gran actualidad e importancia, ya que lógicamente, afecta en alguna medida a todos los miembros del grupo familiar.

Sobre este tópico de la familia desintegrada se ha realizado estudios de índole diversa; psicológicos, sociales y legales, tratando de dar una explicación a las causas y efectos de la misma, - cada uno en su campo específico. En esta oportunidad se dió especial atención a los efectos que puede generar la desintegración, - como son, las actitudes que la madre manifiesta hacia sus hijos, y, en este caso de rechazo y/o aceptación, cuando ella es abandonada por su compañero de vida en forma simultánea con la desintegración familiar.

La pareja, como integrante de un grupo social con una disposición particular determinada por época y cultura concretas, recibe como es lógico, una serie de influencias del medio, situaciones a las que puede adaptarse o no. Algunos sociólogos consideran que el estilo actual de vida no es compatible o no facilita la estabilidad de los lazos que unen a la pareja: la inapropiada escogitación del cónyuge, el comportamiento inadecuado para guardar la armonía en el hogar, la carencia de afecto, los celos, la falta de tolerancia, el alcoholismo, la infidelidad y otros.

Así mismo, sostienen que para su estudio y entendimiento, necesariamente debe abocarse al fenómeno de la realidad en que viven, y analizar la pareja desde ese contexto, ya que en la medida que las estructuras económicas se modifican, así también se dan las incidencias directas en la familia.

Las particularidades propias de la familia están influenciadas por consideraciones de carácter social y económico, como son: su posición en la escala social y los patrones económicos de participación en el proceso de producción y en los ingresos generados.

Por otro lado, la mayor parte de los estudios mencionados anteriormente hablan sobre causas de la desintegración familiar, pero en este caso, lo que interesó en sí, fue los efectos: en qué forma afecta a la conducta de la madre esta separación?; qué consecuencias o afectos deja en ella el hecho de que el cónyuge la abandone, que en nuestro medio es casi siempre lo que sucede cuando se da esta ruptura familiar?.

Para realizar este estudio, se exploró mediante un cuestionario construido para tal efecto, las actitudes de la madre abandonada y no abandonada, tratando de determinar si existe en ellas aceptación o rechazo hacia los hijos.

La importancia de la presente investigación parte del hecho de que en nuestro país existe aproximadamente un cuarenta por ciento de hogares desintegrados, de acuerdo a datos estadísticos obtenidos del Ministerio de Planificación, en los cuales se evidencia un alto índice de madres abandonadas; la idea, además de conocer -

qué actitudes prevalecen en la mujer, fue sugerir algunas medidas preventivas de salud mental que contrarresten los efectos del abandono en los niños propiamente.

El Marco Teórico contiene consideraciones sobre la familia en general, tanto en lo referente a su origen, evolución y estructura, como a la interrelación de sus miembros, específicamente las actitudes de las madres hacia los hijos, como consecuencia del abandono por su compañero. Se hace también una caracterización de la familia salvadoreña, analizando los factores socio-económicos que -- influyen en su desarrollo y en su configuración.

Así mismo se hace un análisis de la estructura familiar, la interacción de sus miembros y los conflictos que puedan generarse entre ellos, causando la separación de la familia, y como consecuencia un cambio de actitudes de la madre hacia sus hijos. Este marco teórico contiene además una revisión bibliográfica sobre las actitudes, adecuándola al caso específico de las actitudes de las madres abandonadas y no abandonadas hacia sus hijos.

La muestra con que se trabajó estuvo conformada por 100 madres de familia de la Escuela Santa Luisa, de esta ciudad, divididas en dos grupos equivalentes de madres abandonadas y madres no abandonadas, a quienes se aplicó en forma colectiva, el cuestionario de actitudes antes mencionado.

Los puntajes obtenidos se procesaron con la Prueba No Paramétrica de Chi Cuadrada de Pearson, para tablas de contingencia 2 x 2, con el fin de aceptar o rechazar las hipótesis estadísticas planteadas.

El método utilizado para la selección de la muestra fue el de sistema de sorteo.

De acuerdo a los resultados de este procedimiento estadístico, y a los postulados hipotéticos, surgieron las conclusiones y recomendaciones respectivas, las cuales dan un modesto aporte de los autores a la Psicología Nacional, y dejan abierta la posibilidad a futuras investigaciones.



CAPITULO I

MARCO TEORICO

A - CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA FAMILIA

1. - Antecedentes Históricos

Existen diversas teorías sobre los orígenes de la familia; -- Morgan, uno de los autores clásicos en esta materia, y el primero en introducir un orden con bastante precisión en la prehistoria de la humanidad, sobre lo que afirma F. Engels: "Su clasificación permanecerá sin duda en vigor hasta que una riqueza de datos mucho -- más considerables no obligue a modificarla" (Federico Engels, 1972, pág. 19).

El desarrollo de la familia se fue operando paralelamente a -- las tres épocas principales de salvajismo, barbarie y civilización, pero sin dar indicios muy claros en la delimitación de cada uno de sus períodos. Para Morgan, en la historia de la familia, existió -- un estadio primitivo en el que imperaba en el seno de cada tribu, el comercio sexual promiscuo, en el que cada mujer pertenecía i-- gualmente a todos los hombres y un hombre a todas las mujeres. En este estadio primitivo aparece ya la primera etapa o tipo de fami-- lia: La familia Consanguínea, cuya principal característica es la prohibición de la unión sexual entre los progenitores y la prole, sin embargo permitían las relaciones entre hermanos. La familia -- Punalúa en la que la prohibición de la unión sexual abarca también a los hermanos; aquí aparece ya el llamado matrimonio por grupos,

es decir conjuntos de hombres y mujeres que podían unirse indistintamente entre sí, sin tener que establecer vínculos de pareja. La familia Sindiásmica, aquí las uniones van adquiriendo una conformación más semejante a la pareja actual, con la diferencia de que el hombre mantiene el derecho a ser infiel en tanto la mujer por su parte debe ser fiel mientras dure la unión. La pareja rompía sus vínculos con facilidad, y en este caso, los hijos quedaban en propiedad de la madre. La familia Monogámica es la familia de la cultura actual; la fidelidad de la mujer es altamente controlada, se produce la abolición del derecho femenino y aparece el patriarcado.

Según Engels, desde que aparece este tipo de familia, puede estudiarse ya la naturaleza de las contradicciones y de los antagonismos, que se prolongan y crecen plenamente en esta sociedad -- (Federico Engels, 1972, pág. 55).

Durante la Edad Media, y en las sociedades feudales, la familia se configura como la unidad básica de producción, ya que los bienes de consumo se elaboran totalmente dentro de la familia, por lo que el trabajo doméstico es parte del trabajo productivo general. La familia se extiende, es decir conviven varias generaciones y se transmiten los conocimientos y herramientas de trabajo; el matrimonio se da por conveniencia y arreglo entre familias.

Al producirse la Revolución Industrial se dan fuertes cambios, en los que el proceso general de trabajo se divide en unidad doméstica y en unidad industrial. La familia pasa a ser, de una unidad de producción a una de consumo. El matrimonio continúa siendo mono

gámico, aunque con la posibilidad de escoger la pareja.

2.- La Familia Salvadoreña.

Según sus características culturales, "La familia tradicional salvadoreña es monogámica, nuclear, patrilineal y neolocal" (Documentos V Congreso Nacional del Niño, El Salvador, 1976, pág. 42).

Dentro de esta sociedad salvadoreña se da determinada tipología de familia, la cual es: familia "semi-integrada", familia "materna" y familia "igualitaria", que se originan en una serie de tensiones estructurales, que revierten en la familia en general.

La familia semi-integrada es característica de la clase baja marginal, entre sus indicadores: ejercicio autoritario del poder por el padre, sumisión de la mujer e hija, disociación entre poder y moral (Documentos IV Congreso Nacional del Niño, Comisión de trabajo No. 1, 1970).

La familia materna se ubica dentro de los estratos bajo y medio, aunque en este último en menor escala. La madre es el único sostén, tanto desde el punto de vista económico, como emocional, ya que no cuenta con la presencia física del padre.

Familia igualitaria es aquella en la que se establecen relaciones entre los cónyuges con igualdad de oportunidades ocupacionales, educativas y sociales. Es propia de los estratos medio y alto de la sociedad salvadoreña y permite un mayor grado de ajuste marital.

En la actualidad, el cambio acelerado de la sociedad y la cul

tura, ejercen decisiva influencia en la estructura social y económica y en sus instituciones, siendo una de ellas la familia.

En el proceso histórico en que se ha desarrollado la sociedad salvadoreña, se dan diversas estructuras sociales, económicas y políticas; estas sufren modificaciones, en parte por las relaciones económicas del país con otros países, y en parte por los ajustes internos, adoptados para adecuar las diferentes estructuras a las necesidades del momento.

La familia como célula de la sociedad, comprende las relaciones entre hombre y mujer, y entre padres e hijos. Estas relaciones pueden ser materiales, económicas, jurídicas, ideológicas, morales y psico-sociales. Los tipos de familia están determinados por las relaciones económicas, y cambian de acuerdo a los cambios que se dan en la forma de propiedad.

Las relaciones que se refieren al modo de vida, las que se producen entre las personas en el seno de la familia, se encuentran orgánicamente vinculadas a todo el conjunto de condiciones de la vida material de los hombres. La forma de vida está determinada por los cambios suscitados en el medio y en el modo de producción, que viene a constituir la fuerza determinante en el sistema de todas las relaciones sociales.

Por otro lado, para la sociedad en general, en nuestro país o en cualquier otro, la familia representa una fuerza orientadora del progreso de los pueblos. Además de perpetuar la especie, la familia se afana en mejorar al individuo moral e intelectualmente, a

fin de capacitarlo para enfrentarse adecuadamente a la vida; es en la familia donde se cultivan los sentimientos del amor, del deber y del derecho, para una armónica vida social. De este modo, la familia tiene y cumple un triple fin, como institución de derecho natural que es. Proveer a sus miembros de bienestar físico y psicosocial para una ordenada vida cotidiana; incorporación de los hijos a la sociedad, y ser la célula de esa misma sociedad. Es célula en sentido biológico, moral y cultural.

La familia como estructura es una institución social y, por ende, una armazón que consta de lazos relativamente persistentes. Toda persona, en base a un parentesco biológico, es asignada a una unidad familiar con la que se une por un tronco común. Sin embargo, los factores sociales son los que más contribuyen a crear la unidad e importancia de la familia. Estos factores se refieren a la personalidad de los miembros en interacción con el grupo, a aspectos educativos y económicos.

Muchos conflictos en la vida psicológica de las personas pueden ser analizados y comprendidos a la luz de los conflictos en la estructura familiar. La interacción en la familia se conforma por una serie de contactos o relaciones recíprocas entre sus miembros en constante convivencia. La herencia socio-psicológica del individuo es consecuencia directa de este proceso interactivo. La familia vive en íntima y continua vinculación.

Aunque las unidades que la integran difieren en sexo y edad, se complementan en naturaleza, comparten responsabilidades y po-

seen el nexu unificador de la sangre común.

Sin embargo, la existencia formal de la familia no garantiza que haya siempre una ininterrumpida armonía. Se observan situaciones incisivas, mordaces, sin fingimientos, diferencias de opinión etc. La reacción ante estas discrepancias es mayor ante un miembro de la familia, que ante un extraño.

Efectivamente, la armonía familiar no es permanente, y con frecuencia se suceden rupturas, crisis, conflictos que terminan desintegrándola ya sea parcial o totalmente.

De cualquier forma, estas etapas críticas influyen en los miembros del grupo familiar, porque es a veces tan profunda, que logra cambiar incluso su forma de ser, sus actitudes, a tal punto que pueda algunas veces llegar a lo patológico.

Cuando estas influencias logran romper la unidad que conlleva a la separación de la pareja, y en consecuencia al abandono de la madre, cabe preguntarse: ¿Qué efectos produce en una madre el abandono por parte de su conviviente?. Si el daño emocional que esta separación causa es muy fuerte, ¿Puede la madre, ante la acción del cónyuge, rechazar a sus hijos?, o bien, por el contrario: ¿Puede generarse en ella una actitud sobreprotectora, o de aceptación hacia los mismos?

Cuando se da este rompimiento en las relaciones de la pareja, y los hijos quedan con uno de los padres solamente, puede darse entonces entre padre e hijo- una relación intensa y exclusiva; en otras palabras pueden agudizarse el "vivir el uno para el otro".

Es ante esta situación de soledad, que la madre comienza a recibir una serie de presiones del medio, ante las cuales, puede, en algunos casos dependiendo de sus propias circunstancias, reaccionar con frustración, debido a su incapacidad de hacerles frente. Algunas de estas presiones pueden ser por ejemplo: la crianza del hijo, o los hijos; los ingresos económicos, la educación, el trabajo o la ayuda de la familia.

Si la madre reacciona en forma negativa ante estas presiones, y rechaza a los hijos, cabe hacer algunas consideraciones al respecto. En el rechazo hacia el hijo, según Bossard y Boll, se dan importantes situaciones:

- número de personas que lo rechazan,
- tiempo del rechazo, y
- naturaleza del rechazo (Bossard Boll, 1969, pág. 378).

Puede mencionarse también: intensidad del rechazo, formas de expresarlo conciencia o inconciencia que de él se tiene, y efectos psicológicos que causa en el niño.

El rechazo hacia un hijo puede ser temporal o permanente, y puede expresarse en forma física, material o emocional; puede ser también de palabra, de obra o de omisión, es decir en esta última instancia, cuando no se le ayuda, no se le orienta, no se le dá educación.

El rechazo emocional es quizá la forma más importante de rechazo, y puede traer graves consecuencias al hijo, pues no es satisfecha su necesidad de afecto y amor.

Según estos mismos autores, Bossard y Boll, independientemente de los factores que intervienen, los padres que rechazan a sus hijos necesitan comprensión y ayuda, pues muchas veces se crea en ellos, sentimientos de culpa que pueden presentarse, paradójicamente, como exceso de atención hacia el hijo, y en este caso, se producen juntas dos situaciones negativas: rechazo y exceso de solicitud.

Por otro lado, no siempre estos conflictos, que genera la desintegración producen rechazo; existen madres que aceptan a sus hijos a pesar de las circunstancias en que puedan quedar. En estos casos puede darse una excesiva protección: "generalmente es la madre con el hijo varón, y por otro lado, el padre con la hija" (Ibid., pág. 382).

Sostienen además que cuando esta supuesta aceptación cobra carácter clínico, es cuando la sobreprotección encubre un fuerte rechazo por el hijo.

Algunas manifestaciones al respecto pueden ser:

- Excesivo contacto: la madre apegada siempre al hijo; continúa compañía cuidado y caricias excesivas.

- Infantilización: después que el niño alcanza una edad en que debe valerse por sí solo, la madre lo considera aún como un niño pequeño, lo baña y le da sus alimentos.

- Prevención contra la madurez social del niño: la madre que no quiere que el niño se independice, que crezca, limitando así, en este sentido, el contacto social del niño (Bossard y Boll, loc.cit.).

Afines a los padres que protegen demasiado a los hijos, se encuentran aquellos que se entrometen exageradamente en la vida de estos: qué hacen sus hijos, dónde están, con quién; lo cual según Bossard y Boll, puede considerarse como manifestaciones de agresividad psíquica.

Entre las secuelas de la ruptura familiar, las más importantes son las que se refieren a las actitudes y conductas de los padres, respecto a sus hijos. Algunos de ellos continúan su lucha a través de los hijos: uno o ambos buscan consuelo, venganza, descarga, seguridad, de cualquier forma, estas actitudes pueden tener algunas consecuencias negativas en el desarrollo del individuo, sobre todo en el caso de que los hijos sean aún pequeños.

B - ACTITUDES. GENERALIDADES Y MEDICION

Sobre el tema de las actitudes se han realizado muchas investigaciones, las que debido a su importancia, extensión y complejidad, arrojan siempre nuevos aportes a los diferentes campos del que hacer científico.

El individuo como tal, inmerso en un conglomerado de personas, percibe una serie de situaciones que el medio le proporciona, y ante las cuales reacciona de acuerdo a un sistema estructurado de actitudes.

Las actitudes son adquiridas o aprendidas, y pueden definirse como "tendencias de acercamiento o evitación" (Gene F. Summers. - 1976. pág. 276). Se infieren de modos de conducta característicos,

consistentes y selectivos por el mismo individuo y durante cierto período (Thomas y Znaniecki, 1931; G.W. Allport, 1935; Murphy y Newcomb, 1937; D. Campbell y otros, 1950; citados por Gene F. -- Summers, 1976. pág. 368).

El actuar social de un individuo no es otra cosa que sus actitudes, su sistema de valores, su tendencia a favor o en contra, con respecto a ciertos objetos, entendiéndose esto como personas, cosas o situaciones.

Smirnov por su parte, define las actitudes como "una forma de reflejo de la realidad que se produce en el individuo, como una reacción emocional ante los objetos y fenómenos del mundo real"; sostiene que el individuo experimenta esta reacción de acuerdo con la relación particular que tiene con dichos objetos (Smirnov y otros, 1970. pág. 18).

Las actitudes son un reflejo de la realidad, es decir que evidencian o demuestran un punto de vista particular de acuerdo al medio en que se desenvuelve el individuo. Se determinan por la experiencia propia del sujeto la cual se conoce y aprecia por su relación con el objeto.

Otros autores sostienen que las actitudes se forman y estabilizan en la práctica social de las personas. Esta estabilización se da en la medida en que las actitudes se configuran, por lo tanto, en este proceso pueden darse algunos cambios: puede reforzarse o disminuirse de acuerdo a esta práctica. En este sentido la actitud es el producto de la relación de la persona con diversos objetos iden-

tificables: cosas, valores e ideologías.

Esta investigación se basa en las consideraciones teóricas sotenidas por Krech, Crutchfield y Ballachey, quienes afirman que las actitudes son un sistema porque en su estructura se relacionan tres componentes: Cognoscitivo, Sentimental y Reactivo; entre los que - existe una influencia recíproca. Según sostienen, estos componentes pueden explicarse de la siguiente manera:

Cognoscitivo: Son las creencias acerca de un objeto determinado, lo que se conoce o sabe sobre el mismo. En este caso, la experiencia propia de la madre ante el abandono del cónyuge. Es decir lo que ella ha conocido sobre el abandono, la idea que ha tenido - sobre éste, y que, influye en sus actuaciones.

Sentimental: Se refiere a las emociones o los sentimientos que se vinculan a un determinado objeto. En este sentido éste puede a--gradar o desagradar.

Para el presente caso, lo que la madre experimenta emocionalmente ante el abandono, es decir lo que ella siente, si sufre o no, ante esta situación o si, por el contrario le es indiferente.

Reactivo: Es la inclinación a actuar de una manera determinada ante el objeto estimulador. Es decir, la reacción propia de la ma--dre ante esta situación de abandono, y en la que se involucran los dos componentes anteriores, o sea que la reacción depende de la mayor o menor intensidad de factores intelectivos y/o emocionales (Da vid Krech y otros, 1972. pág. 153).

Estos componentes, además, se caracterizan por su valencia y

La Valencia está referida a la intensidad de la favorabilidad o desfavorabilidad; no basta conocer la dirección de la actitud, - sino también su magnitud. Es decir el grado en que la madre maneja emocionalmente su situación; no sólo debe saberse que el abandono puede influir en ella, sino también en que intensidad se dá esta influencia.

La Multiplicidad está referida a la cantidad y variedad de los elementos de cada uno de los componentes de las actitudes. Esto se refiere a la carga intelectual o afectiva de su reacción ante el abandono. Es decir, si su reacción está más orientada por los sentimientos, que esta nueva situación conlleva, o, si por el contrario, está orientada en forma más objetiva.

Evidentemente, el hombre posee actitudes hacia todo lo que le rodea, pero son de mayor importancia las que se refieren a las situaciones o fenómenos sociales: actitudes hacia los demás, hacia la política, la cultura, la religión y la filosofía. Todas ellas se desarrollan en la medida en que al individuo se le presentan las necesidades, y éste procura satisfacerlas: se crean actitudes favorables hacia lo que facilita la satisfacción de necesidades, y actitudes desfavorables hacia lo que las obstaculiza.

Cuando una madre encuentra dificultades para adaptarse a las diferentes situaciones que el medio le proporciona, sus actitudes tienden a modificarse, y esta modificabilidad depende de algunos factores que se incluyen en su propia personalidad, o en su medio

ambiente socio - cultural, por ejemplo: carácter, temperamento, inteligencia, educación, ingresos económicos y otros.

1 - CAMBIO DE ACTITUDES

Según Krech, Crutchfield y Ballachey por cambio de actitudes puede entenderse su variación en lo referente al signo: de positiva a negativa, o de negativa a positiva, o bien, una disminución en la intensidad inicial de positividad o negatividad.

Estos tipos de variación pueden ser: congruentes o incongruentes. Se llaman congruentes cuando la variación se da en la misma dirección del signo de la actitud inicial; se llaman incongruentes cuando el cambio se orienta hacia el signo opuesto de la actitud original.

Cuando las actitudes se encuentran ya formadas en un individuo, son susceptibles al cambio, y éste depende, como se ha mencionado antes, tanto del individuo mismo como de las características de la actitud preexistente. Las más importantes de estas características, y que influyen en el cambio son:

a) La extremosidad: se refiere al hecho de que las actitudes más extremas son menos susceptibles al cambio que las menos extremas, debido a la mayor intensidad o confianza de aquellas. Por ejemplo, cuanto más extrema sea la actitud de aceptación o rechazo hacia los hijos, menos posibilidades de cambio habrá, es decir cuanto más profundo sea el afecto de las madres hacia los hijos, es

menor la probabilidad de que este sentimiento o actitud cambie. Si tuación contraria sería si el afecto hacia los hijos no fuese tan profundo, ya que el cambio sería más factible.

b) La Multiplicidad: una actitud simple puede ser más susceptible a un cambio incongruente, que una muy compleja; en contraste una actitud más compleja puede ser, relativamente, más fácil de variar en una dirección congruente, que una actitud sencilla. Es decir, si los sentimientos o actitudes de las madres hacia sus hijos son sencillos, sin una excesiva influencia de cualquiera de los elementos actitudinales, más fácilmente podrían cambiar de dirección; si acaso estuviesen muy influenciados, el cambio sería en la dirección original de la actitud.

c) La Consistencia: un sistema consistente de actitudes es más estable que un sistema inconsistente, debido a la disonancia de los componentes de este último. Cuando el sistema de actitudes de la madre es consistente, sus componentes se encuentran más armónicamente vinculados y por consiguiente, es menos probable el cambio de dirección de sus sentimientos.

d) La Interconexión: por su naturaleza y cuantificación es un factor importante para determinar fácilmente el cambio de la actitud. Una actitud ligada a otras es más resistente al cambio incongruente. Los sentimientos de las madres hacia sus hijos, ligados al afecto entre los cónyuges, o a otros miembros o situaciones, difícilmente cambian de dirección.

e) Consonancia de la constelación de actitudes: las actitudes

inconexas poseen un cierto nivel de consonancia que las hace agruparse. Una actitud variará según el grado de consonancia que posea con las otras. En este caso si los sentimientos de la madre hacia los hijos, han sido de afecto, al producirse una ruptura en las relaciones con su cónyuge, es más probable que los sentimientos sigan siendo de afecto.

f) Intensidad y número de necesidades satisfechas: las actitudes se encuentran supeditadas a muchos impulsos o necesidades, y ésto determina su resistencia al cambio o no. Si la madre se encuentra relativamente satisfecha en lo afectivo, material, económico y laboral; sus sentimientos o actitudes serán más resistentes al cambio.

g) Centralización de los valores vinculados: muchas actitudes reflejan valores de un individuo. Cuando se encuentran originadas en un valor básico, bien arraigado, como lo es el amor a la familia, es más difícil que se dé un cambio incongruente, es decir que se llegue a rechazar a los hijos.

En el presente trabajo se exploró aquellas actitudes que se forman en la madre al producirse la desintegración de su unión conyugal y, simultáneamente, el abandono con sus hijos, considerando que esta situación puede provocar en ella efectos conflictivos, en la medida en que obstaculice la satisfacción de sus necesidades y expectativas de vida, lo que, en algunos casos, puede llevarla a la frustración, al producir en ella sentimientos de fracaso personal. Su conducta, que estaba dirigida hacia un objetivo que es el

afecto a sus hijos, puede ser suplantada por otra, que se dirija a defender su autoestima. Es en el curso de tal conducta que puede desarrollar respuestas de agresividad o sobreprotección encubiertas en un rechazo hacia sus hijos.

_Si existe frustración en la madre se puede considerar posiblemente originada en los cuatro factores mencionados por Krech (ibid. pág. 126). Estos factores son: medio ambiente físico, estructura biológica, complejidad de la estructura psicológica y medio ambiente social.

Cada uno de estos cuatro factores se explican de la siguiente manera:

Medio ambiente físico: Muchos de los motivos de un individuo se fundamentan en las restricciones impuestas por el medio ambiente externo, que en algunos casos es factor desencadenante de frustraciones.

Estructura biológica: sucede con frecuencia que los agentes obstaculizadores radican en el individuo mismo, en lo referente a sus capacidades motoras y mentales, que pueden bloquear la consecución de algún fin.

Complejidad psicológica: El hombre es un ser extraordinariamente complejo por el gran número de impulsos que actúan en forma simultánea, y que pueden entrar en conflicto cuando la satisfacción de uno de ellos bloquea la de otros. En este caso puede decirse que la personalidad de la madre determina en gran medida, su adaptación o no ante la nueva situación a que se enfrenta.

Medio ambiente social: Como es sabido, la sociedad impone normas y barreras sociales, que bloquean la satisfacción de los impulsos del individuo.

En este caso en particular se refiere a las presiones que el medio le impone al encontrarse sola al frente del hogar, y que pueden ser económicas, laborales y familiares.

2 - MEDICION DE LAS ACTITUDES.

Tomando en cuenta las anteriores consideraciones, se hace necesario determinar la manera en que se fórman las actitudes, específicamente en la madre, y la manera en que se miden de acuerdo a sus manifestaciones. Esto se hace en base a la Teoría de las Actitudes, la que sostiene que es posible predecir la conducta a través de la medición de las mismas, y toma como marco de referencia a la Psicología Social.

Una fuente importante del origen de las actitudes es el conjunto de valores que prevalecen en los grupos humanos, esto es muy importante para el presente estudio, ya que se parte de la vivencia de la madre abandonada, y ésta se encuentra en interacción directa con su medio. La relación sujeto - objeto tiene propiedades afectivo - motivacionales; cuando se adopta una actitud se deja de ser neutral. De aquí la importancia e interés de los investigadores en el componente afectivo actitudinal, para el presente trabajo de investigación.

Es probable que en una actitud dada, haya más cantidad de un

componente que de otro. Algunas actitudes están más cargadas de componente afectivo, y no requieren más acción que la expresión de los sentimientos, en este caso, los sentimientos que una madre pueda - descargar hacia sus hijos.

Otras actitudes pueden estar muy intelectualizadas, al grado en que no puedan ser utilizadas en la predicción del rumbo que el indivi--duo seguirá en una situación social determinada.

Las actitudes se miden en base a lo que se infiere de la con--ducta de las personas, ya sea observando sus reacciones o sus res--puestas ante los objetos, personas o acontecimientos, o por sus ex--presiones verbales.

Esta medición puede realizarse por medio de entrevistas, aun--que es más eficaz y se obtiene con mayor precisión, valiéndose de escalas y cuestionarios escritos. De la diversidad de métodos em--pleados en la medida de las actitudes, el más usado y el más compro--bado es el llamado Escala de Actitudes, el cual consiste en una se--rie de ítems a los que el sujeto debe responder.

Sus respuestas proporcionan un procedimiento para establecer ciertas afirmaciones acerca de una u otra actitud.

Las escalas se diferencian no sólo en su forma, sino también en su estructura, es decir en su construcción; pero su objetivo es siempre el mismo, o sea asignar a un individuo una posición numéri--ca dentro de un contínuum que indica la valencia de su actitud ha--cia un objeto determinado.

En la medición de las actitudes existen diferentes métodos de

escalaje, aunque básicamente pueden considerarse los siguientes:

a) El Método de los intervalos que aparecen iguales, propuesto por Thurstone. En él se hace uso de jueces para asignar valores a cada ítem, siendo ésta una de sus desventajas, ya que las actitudes de los jueces pueden influir en sus apreciaciones; al mismo tiempo, debido al gran número de jueces que se necesitan, es muy difícil lograr que la mayoría se incline a uno u otro extremo.

b) Método de Escalaje Acumulativo: Su creador es Guttman; en este método los ítems están elaborados de tal forma que un sujeto que responde positivamente ante uno de ellos de rango superior, responde también de una manera positiva a todos los ítems de rango inferior al mismo. Una de las desventajas que se le ha encontrado es que pasa por alto el problema de que la selección de la serie inicial de frases sea realmente representativa, ya que podría estar dentro de un marco muy estrecho de contenido.

c) El Método de Escalaje de Distancia Social, elaborado por Bogardus. Mide actitudes hacia los grupos sociales; con él es posible comparar actitudes diferentes hacia la misma nacionalidad, o dentro de un mismo sujeto, las actitudes hacia varias nacionalidades. Ha sido ampliamente utilizado y puede ser empleado para medir actitudes hacia cualquier categoría de personas.

Se ha encontrado que esta escala no mide con eficacia las actitudes deseadas, ya que, después de un estudio se observó que era necesario incluir algunas gradaciones más que marcaran una dirección más extrema.

d) Escala de Diferencial Semántico: En ella se califica al objeto, persona o acontecimiento, según adjetivos bipolares. Este método se ha empleado para medir los aspectos afectivos del sentido de las palabras.

e) Técnicas basadas en la respuesta libre que puede ser verbal o escrita; tiene la ventaja de permitir a los individuos señalar actitudes sobresalientes que podrían pasar inadvertidas a los ojos de los observadores; pero tienen el inconveniente de ser difíciles de calificar, y los resultados no son muy precisos.

f) El Método de las Calificaciones Sumadas, elaborado por -- Likert; en éste se solicita al sujeto que señale en una escala de cinco niveles, el grado de concordancia o discordancia, en relación al contenido de cierto número de ítems. Se calcula el puntaje total de cada sujeto sumando los puntajes de cada ítem (ibid. pág. 163). En este método no es necesario que un gran número de jueces concuerden entre sí. El puntaje obtenido en la escala no posee significado absoluto: los puntajes que se ubican entre el mínimo y el máximo son de difícil interpretación, pues no se conoce la puntuación del punto neutro, siendo ésta una limitante.

En esta investigación se utilizó esta última escala -de calificaciones sumadas de Likert- con algunas modificaciones, en el sentido de que en lugar de tener cinco gradaciones, cada ítem tuvo solamente cuatro; esto se hizo debido al nivel socio cultural de los sujetos con que se trabajó, con el fin de facilitarles su respuesta, y a sugerencia de los jueces a los que previamente se dió a conocer,

ya que la interpretación del punto neutro, que es el que se anuló, resulta muy ambigua; o bien el sujeto no desea colaborar, o bien, el ítem puede señalar dos actitudes opuestas al mismo tiempo. Se empleó esta escala por ser la más ampliamente utilizada y reconocida en este tipo de investigaciones, y por considerarla más adecuada de acuerdo a los criterios que se desean medir y los resultados que se esperan.

3 - SELECCION DE LOS ITEMS

Para construir escalas de actitudes, se pueden utilizar dos tipos de ítems; uno de ellos, el más utilizado, consiste en una frase valorativa relacionada con el objeto, abarcando los aspectos cognoscitivos y sentimentales. El segundo tipo de ítem consiste en la descripción de una acción específica y que se dirige hacia el objetivo de la actitud.

Los criterios que se utilizan para determinar que tipo de ítems y que número de ellos se incluyan en la escala, son los siguientes:

a) Función de Discriminación:

Es decir que el ítem debe discriminar entre las diferencias de actitudes manifestadas por cada uno de los sujetos, manteniendo una estrecha relación con el objeto.

b) Agudeza de la Discriminación:

Los ítems deben discriminar de la manera más marcada que sea posible.

c) Discriminación a lo largo de toda la escala:

No sólo es necesario hacer separaciones de positivo o negativo, sino que debe establecerse dentro de cada una de esas alternativas, una serie de graduaciones.

d) Número mínimo de ítems para una fiabilidad dada:

Cuanto mayor sea el número de ellos en una escala, mayor será su fiabilidad para que los errores de medida puedan neutralizarse mutuamente (Krech y otros, loc. cit. págs. 158).



CAPITULO II

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A - ANTECEDENTES Y FORMULACION DEL PROBLEMA

La existencia de madres abandonadas, es un problema social que preocupa a psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales y otros profesionales cuya función se relaciona con la familia, por varias razones, entre otras: la salud mental de las madres, la salud mental de sus hijos y la estabilidad social y psicológica de sus hogares.

Según las proyecciones estadísticas para enero y junio de 1980, del Ministerio de Planificación, existe aproximadamente un 37% de mujeres entre 20 y 44 años, que se encuentran en la categoría de madres abandonadas (0.43% divorciadas, 2.07% separadas y 34.66% con uniones ocasionales). Generalmente, en estos hogares son ellas las que asumen toda la responsabilidad en el cuidado, manutención y educación de los hijos, y éste en muchos casos, les ocasiona serios problemas económicos, sociales y psicológicos.

Un alto porcentaje de madres abandonadas solicita ayuda a Instituciones del Estado, que como por ejemplo, la Procuraduría General de la República, les proporciona la asistencia socio-legal que requieren. Sin embargo los problemas de carácter psicológico que tienen efecto en la madre no siempre son atendidos, y ella, salvo algunas excepciones, no busca la ayuda necesaria, ya sea institucional o particular, para manejar adecuadamente estas repercusiones

emocionales que su abandono conlleva; es de suponer que al no recibir esta ayuda, tal situación emocional se vuelve más conflictiva, más angustiante, pudiendo generar comportamientos y actitudes inadecuadas hacia sus hijos.

Si se parte del supuesto, que la madre abandonada por su compañero de vida, genera estados emocionales que se complican por la frustración que el medio socio-económico le proporciona, y por el hecho de sentirse no estimada como persona, cabe entonces considerar que el comportamiento hacia los hijos puede reflejar actitudes de rechazo, originadas posiblemente por su situación de abandono.

Debe aclararse que la situación de abandono no es la única fuente de rechazo hacia los hijos que puede manifestar la madre; incluso, sin ser abandonada puede también presentar algunas actitudes de rechazo, y en este caso, su reacción puede encontrarse originada en otros aspectos tales como: su propia personalidad, inmadurez, inestabilidad, desavenencias, conducta del hijo, si éste fue deseado o no; también podrían mencionarse los padres que han sido víctimas de un desajuste social, si ha habido mucha presión para convertirse en padres, si el hijo no era del sexo esperado y otros.

En nuestro país no existen investigaciones específicas sobre el tema de las actitudes de la madre abandonada o no abandonada hacia sus hijos, según se pudo constatar en bibliotecas de universidades e instituciones encargadas de programas hacia la familia.

Ante esta escasa información se cree que la presente investi-

gación podría contribuir con la labor que desempeñan algunas instituciones como las mencionadas, ya sea privadas o del Estado, tal es el caso de la Procuraduría General de la República.

Debe tomarse en cuenta el importante hecho de que este abandono supone que la madre se vea sometida a diferentes presiones del medio tales como: familiares, sociales o económicos; que la obligan a solicitar asistencia y protección a las entidades antes mencionadas.

Considerando válidos estos supuestos, se propuso el siguiente problema de investigación:

" MANIFIESTAN LAS MADRES ABANDONADAS POR SU COMPAÑERO DE VIDA ACTITUDES DE RECHAZO HACIA SUS HIJOS?".

En base a este problema se formularon los siguientes objetivos:

B - OBJETIVOS

1 - Objetivo General:

Establecer si el abandono que sufre la madre por parte de su compañero de vida, produce en ella actitudes de rechazo y/o aceptación hacia sus hijos.

2 - Objetivos Específicos:

a) Establecer si el número de hijos de la madre abandonada es un factor determinante en las actitudes de rechazo y/o aceptación hacia sus hijos.

b) Establecer si el tiempo de convivencia de la madre abandonada por su compañero de vida, puede determinar en alguna medida, las actitudes de rechazo y/o aceptación hacia sus hijos.



CAPITULO III

SISTEMA DE HIPOTESIS Y DEFINICION DE VARIABLES

A- SISTEMA DE HIPOTESIS

-En esta investigación se trabajó en base a tres hipótesis, una General y dos Específicas, que se enuncian de la siguiente manera:

1- Hipótesis General:

La madre abandonada por su compañero de vida, manifiesta más actitudes de rechazo hacia sus hijos, que la madre no abandonada.

2- Hipótesis Específica 1:

La madre abandonada por su compañero de vida y que tiene más de un hijo manifiesta más actitudes de rechazo hacia éstos, que la madre abandonada que tiene un solo hijo.

3- Hipótesis Específica 2:

La madre abandonada por su compañero de vida y que tuvo mayor tiempo de convivencia con éste, rechaza más a sus hijos que la madre abandonada con menos tiempo de convivencia.

B- DEFINICION DE VARIABLES

De acuerdo a las hipótesis planteadas anteriormente, se definen a continuación las variables respectivas:

1- Variable Independiente:

Es la situación de Abandono y No Abandono en que se encuentra la madre; entendiéndose por Madre Abandonada aquella mujer de quien el esposo o compañero de vida se ha separado en forma definitiva, es decir que se ha ido del hogar, dejándola sola con los hijos.

El control de la variable se hizo a través de la aplicación de una encuesta previamente elaborada, la cual ubicaba a los sujetos en la situación de abandono o no abandono.

2- Variable Dependiente:

Las actitudes de Rechazo y/o Aceptación de la madre hacia los hijos.

Actitudes de Rechazo: Por actitudes de rechazo se entendió la tendencia de la madre a actuar desfavorablemente ante el hijo: desinterés, castigos, aversión, falta de afecto, manifestada en los puntajes bajos obtenidos en el cuestionario actitudinal, como se explica mas adelante.

Actitudes de Aceptación: Por actitudes de aceptación se entendió la tendencia de la madre a actuar favorablemente ante el hijo: afecto, interés, estímulos, manifestada en los puntajes altos obtenidos en el cuestionario actitudinal.

Se consideró Puntajes Bajos aquellos que se ubicaron entre 32 y 80 puntos; Puntajes Altos, los que se ubicaron entre 81 y 128 puntos.

3- Variables Intervinientes:

Entre las variables intervinientes que pueden haber influido en los resultados, se mencionan las siguientes:

a) Variables Intervinientes Controladas:

- De los Sujetos:

.Motivos de la Separación:

Se entiende como tal, aquellos factores socio familiares -desavenencias, conflictos, incompatibilidades- que influyeron psicológicamente en la separación de la pareja, sin considerar los casos de madres solas por muerte del cónyuge.

.Tiempo de separación:

Se entendió el tiempo transcurrido desde la separación de los cónyuges, tomando en cuenta seis meses como mínimo, por considerar una situación más definida en las relaciones de la pareja.

.Tiempo de convivencia:

Se entendió el tiempo, expresado en años, en que la madre vivió junto a su compañero. Para las madres no abandonadas se tomó solamente aquellas que tenían un mínimo de dos años. Para las madres abandonadas, desde relaciones ocasionales que se entendió como cero meses de convivencia, en adelante.

En el caso específico de las madres abandonadas, se entendió como mayor tiempo de convivencia: dos años; y como menor tiempo de convivencia: de cero a seis meses.

.Tipo de relaciones:

Por tipo de relaciones se entendió la forma en que la pareja estableció su unión, la que se clasificó de la siguiente manera:

Casados: aquellas uniones establecidas por medio del vínculo del matrimonio.

Acompañados: aquellas uniones en las que no hubo matrimonio, pero sí hubo convivencia.

Ocasionales: aquellas relaciones en las que nunca hubo convivencia sino que solamente se engendraron los hijos en relaciones casuales.

.Número de hijos:

Se entendió el número de hijos procreados por la pareja, y que, en el caso de las madres abandonadas, dependieran solamente de -- ellas. Se establecieron dos grupos: las que tenían un solo hijo, y las que tenían más de uno.

.Escolaridad:

Se entendió el nivel educativo alcanzado por la madre, considerando: analfabetas, de Primer ciclo, de Segundo ciclo, de Tercer ciclo.

.Situación socio-económica:

Se refiere al lugar de residencia, ocupación e ingresos económicos percibidos por la madre. Se consideró Nivel Medio-Bajo, cuan-

do los ingresos oscilaban entre cuatrocientos y ochocientos colones, y Nivel Bajo, cuando los ingresos se ubican entre cien y cuatro---cientos colones.

Todas estas variables intervinientes mencionadas se controlaron por medio de preguntas específicas del cuestionario.

- Del Medio:

.Condiciones físicas del local:

Referida a la adecuada ventilación, iluminación y mobiliario del lugar en que se aplicó el instrumento.

- De los Investigadores:

.Charla previa:

Se pretendió lograr la confianza de los sujetos mediante una breve explicación antes de la aplicación del cuestionario.

.Consigna:

Se entendió como la uniformidad de los investigadores en las instrucciones del cuestionario, las cuales fueron leídas.

b) Variables Intervinientes no Controladas:

- Alteraciones emocionales del sujeto, personalidad, inmadurez, inestabilidad.

Estas variables no pudieron controlarse debido a la comple--

alidad de las mismas, y a la dificultad de ser objetivos en la observación, al momento de aplicación del cuestionario.

.Desavenencias:

La existencia o no de un conflicto familiar antes de que el sujeto conteste el cuestionario, está fuera del control de los investigadores.

- Conducta del hijo: actitudes de éste ante la madre; rebeldía, desobediencia, vagancia.
- Si el hijo fue deseado o no.
- Desajuste social de los padres: problemas de adaptación personal de cada uno de ellos.

CAPITULO IV

METODOLOGIA

A - SUJETOS

De los Circuitos Escolares correspondientes a la Zona Metropolitana, se escogió, por Sistema de Sorteo, el circuito número 39, y de éste, mediante el mismo sistema, se eligió la Escuela Unificada de Niñas Santa Luisa, que cuenta con una población de 325 alumnas, las cuales representan a 310 madres de familia, de las que se extrajo la muestra.

La muestra se obtuvo mediante el muestreo estratificado, la población se dividió en dos estratos: madres abandonadas y madres no abandonadas, luego se escogieron los sujetos aleatoriamente, en base a la tabla de los números aleatorios (F. N. Kerlinger, -- 1983, Apéndice D, págs. 503-504). Para seleccionar esos dos estratos, se aplicó una encuesta a las alumnas (ver anexo 1), de donde se obtuvo 100 sujetos que fueron divididos en grupos equivalentes, de acuerdo a las siguientes características:

1 - GRUPO 1:

50 madres abandonadas por su conviviente, cuyas relaciones hayan sido como casados, acompañados u ocasionales; y que, a la fecha de aplicación del cuestionario, hubiesen tenido como mínimo 6 meses de separación. El nivel socio-económico a que pertenecen es Medio-Bajo, y Bajo, ya que según la información obtenida, sus ocupaciones varían desde oficios del hogar, hasta secretariado; se

incluyó vendedoras ambulantes, empleadas del hogar y obreras. En el nivel Medio-Bajo se ubicó a las madres con ingresos entre ₡400 y ₡800. En el nivel Bajo, las madres con ingresos entre ₡100 y - ₡400.

En el aspecto educativo, se consideró el grado de escolaridad alcanzado por la madre, es decir el último grado estudiado, tomándose en cuenta desde analfabetas hasta aquellas que hubiesen realizado estudios de secretariado como máximo. Con respecto a la edad, ésta osciló entre 20 y 45 años ya que en esas edades se aglutina la mayoría de madres de esa población (ver anexo 5).

2 - GRUPO 2:

50 madres no abandonadas por su compañero de vida, que mantenga con éste relaciones como casados o como acompañados, y que a la fecha de aplicación del cuestionario tuviesen como mínimo 2 años - de establecidas. El nivel socio-económico a que pertenecen es Me--dio-Bajo, y Bajo. Sus ocupaciones varían, al igual que grupo 1, - desde oficios del hogar hasta secretariado, incluyendo vendedoras ambulantes, empleadas del hogar y obreras. En el nivel Medio-Bajo se ubicaron las madres cuyos ingresos mensuales oscilaban entre - ₡400 y ₡800; y en el nivel Bajo, las madres con ingresos-entre ₡100 y ₡400. En el aspecto educativo se consideró el grado de escolari--dad alcanzado por la madre, es decir el último grado estudiado, tomando en cuenta desde analfabetas, hasta las que hubiesen reali--zado estudios de secretariado como máximo. Es decir que las parti-

cipantes podían tener algún nivel de escolaridad o no tenerlo. En relación a la edad, ésta oscilaba entre 20 y 45 años.

Para ambos grupos, se tomó solamente aquellas madres provenientes del área metropolitana, que comprende: San Salvador, Mejicanos, Ciudad Delgado, Ayutuxtepeque, Cuscatancingo, Soyapango, Ilopango, San Marcos, Santo Tomás, Antiguo Cuscatlán y Nueva San Salvador.

B - INSTRUMENTO

Para la obtención de los datos se estructuró un cuestionario (ver anexo 2), que exploró las actitudes de rechazo y/o aceptación de las madres hacia sus hijos. Este instrumento fue elaborado por los investigadores de acuerdo al Método de Calificaciones Sumadas de Likert, modificando el número de gradaciones, es decir que no se utilizaron cinco, sino solamente cuatro alternativas de responder, con el fin de facilitar a las participantes sus respuestas. La alternativa eliminada fue la Neutra, sugerencia hecha por los expertos a los que se dió a conocer previamente a su aplicación, - ya que con frecuencia, la mayoría de sujetos, se ubica en esta alternativa, lo que no aporta ninguna dirección en los resultados; - el cuestionario consta de 32 ítems, de los cuales 15 fueron redactados en forma positiva, y 17 fueron redactados en forma negativa (ver anexo 4).

A los ítems redactados en forma positiva se asignó los siguientes valores (de acuerdo a la alternativa escogida):

- Absolutamente de acuerdo 4 puntos
- Algo de acuerdo 3 puntos
- Algo en desacuerdo 2 puntos
- Totalmente en desacuerdo 1 punto

Igual se hizo con los ítems redactados en forma negativa, pero a la inversa:

- Absolutamente de acuerdo 1 punto
- Algo de acuerdo 2 puntos
- Algo en desacuerdo 3 puntos
- Totalmente en desacuerdo 4 puntos

Con la puntuación descrita anteriormente se obtiene una escala cuyo puntaje máximo es 128 puntos, y cuyo puntaje mínimo es 32 puntos.

Los puntajes comprendidos entre 128 y 81 puntos, significó Actitudes de Aceptación, y los puntajes entre 80 y 32 puntos significó Actitudes de Rechazo.

En el mismo instrumento se exploró los siguientes aspectos: edad, domicilio, escolaridad, ocupación e ingresos económicos; número de hijos, sexo y edad de los mismos; tipo de relación con su compañero, tiempo de unión o convivencia, tiempo de separación y motivos de la separación.

Cabe mencionarse que antes de redactar este cuestionario en forma definitiva, se elaboró una lista de 50 frases que manifestaban actitudes de aceptación y actitudes de rechazo hacia los hijos, ésta se dió a conocer a cuatro profesionales especialistas en la -

materia, para que opinaran sobre su contenido. Estos profesionales fueron: dos Psicólogos, un Sociólogo y un Trabajador Social, quienes después de analizar y hacer las correcciones respectivas a cada una de las frases, eliminaron nueve, y al resto le dieron su aprobación.

Posteriormente, estos ítems se aplicaron a un grupo de 30 madres de familia de la misma escuela, que reunían similares características a la muestra, y que no participarían en la investigación. Con ello se pretendía conocer si era posible que la mayoría de sujetos entendiera y contestara adecuadamente cada uno de los ítems, quedando estos establecidos en 32, después de su validación (ver proceso de validación, anexo 3).

C - PROCEDIMIENTO

En este apartado se detallan los pasos seguidos en la investigación:

1- Se estableció contacto con la directora de la escuela, a quien se explicó el motivo de la investigación que se pretendía realizar.

2- Una vez obtenida la autorización, se escogió entre las aulas de la escuela, la que reuniera las mejores condiciones.

3- Luego se procedió a recolectar información sobre la población de madres de familia de la escuela, por medio de la aplicación de una encuesta a las alumnas (ver anexo 1), la cual exploraba la

situación de abandono y no abandono de las madres; entendiéndose - esto como hogares en los que el hombre ha abandonado a su mujer e hijos, y hogares en los que conviven padre y madre junto con sus hijos, respectivamente. No se tomó como situación de abandono aque---llos casos en los que el padre hubiese fallecido.

4- Cuando se tuvo toda la información, se seleccionaron y formularon dos grupos, de acuerdo a los requisitos establecidos previamente. Se convocó a reunión, a un grupo de estas madres (30, divididas en grupos equivalentes) a las cuales se aplicó el cuestionario con el fin de validarlo como se mencionó.

5- Validado y corregido el cuestionario, se aplicó a 50 madres abandonadas, y a 50 madres no abandonadas, en forma colectiva, en cuatro jornadas de trabajo diferentes, con grupos de 25 personas; - cada investigador tuvo un grupo a su cargo; cuando fue necesario, - es decir cuando los sujetos no sabían leer, la aplicación se hizo en forma individual (12 casos).

6- El procedimiento seguido en la aplicación del instrumento fue de la siguiente manera:

a) Reunidas las participantes, se les explicó que el objetivo de esa reunión era conocer lo que ellas pensaban sobre algunos as--pectos en la educación de sus hijos, y la forma en que ésto podía - influir en sus relaciones con ellos.

b) Seguidamente se les entregó el cuestionario y un lápiz, procediéndose a leer las instrucciones del cuestionario (ver anexo 2).

c) Se les preguntó si habían entendido lo que tenían que hacer, realizando con ellas un ejemplo previo, a manera de ejercicio (anexo 2).

d) Se fue leyendo uno a uno todos los ítems del cuestionario, con el objeto de facilitar su entendimiento, a las participantes.

e) Para la calificación de los cuestionarios se elaboró una tabla de puntajes que iban de 32 puntos como mínimo, a 128 puntos como máximo, y, con una media de 80 puntos.

El rango entre 128 y 81 puntos, se entendió como una Actitud de Aceptación; y el rango entre 80 y 32 puntos, como actitud de rechazo (anexo 11).

f) Se elaboraron las tablas de frecuencia respectivas en base a las tres hipótesis planteadas:

- Madres abandonadas que rechazan y/o aceptan a sus hijos.
- Madres no abandonadas que rechazan y/o aceptan a sus hijos.
- Madres abandonadas con más de un hijo que rechazan y/o aceptan a sus hijos.
- Madres abandonadas con un solo hijo que rechazan y/o aceptan a sus hijos.
- Madres abandonadas con más tiempo de convivencia que rechazan y/o aceptan a sus hijos.
- Madres abandonadas con menos tiempo de convivencia que rechazan y/o aceptan a sus hijos.

A continuación se esquematiza el Diseño de la Investigación

para cada una de las hipótesis.

Diseño para la Hipótesis General

		VD	
		Rechazo	Aceptación
VI	Madre abandonada	Fo A	Fo B
	Madre no abandonada	Fo C	Fo D

Donde la Variable Independiente madre abandonada y madre no abandonada se cruza con la Variable Dependiente Rechazo y Aceptación, para establecer la relación en base a las frecuencias observadas en cada caso.

Diseño para Hipótesis Específica No. 1

		VD	
		Rechazo	Aceptación
VI	Madre abandonada con más de un hijo	Fo A	Fo B
	Madre abandonada con un solo hijo	Fo C	Fo D

Donde la Variable Independiente asociada al número de hijos se cruza con la Variable Dependiente, estableciendo una relación en base a las frecuencias observadas.



Diseño para la Hipótesis Específica No. 2

		VD	
		Rechazo	Aceptación
VI	Madre abandonada con más tiempo de convivencia	Fo A	Fo B
	Madre abandonada con menos tiempo de convivencia	Fo C	Fo D

Donde la Variable Independiente, asociada al tiempo de convivencia se cruza con la Variable Independiente y se establece una relación de acuerdo a las frecuencias observadas.

CAPITULO V

ANALISIS DE LOS RESULTADOS

A - Tipo de Investigación y Estadístico utilizado

La investigación realizada puede considerarse de tipo Ex Post Facto, puesto que los investigadores no ejercieron ningún control directo sobre la Variable Independiente, ya que, esta situación de abandono y no abandono, estaba dada en los sujetos de investigación.

De acuerdo a la naturaleza de los datos de la investigación, se utilizó la Prueba No Paramétrica de Chi Cuadrada (X^2) de Pearson, para Tablas de Contingencia 2 x 2, entre otras razones porque se trabajaría con datos nominales y porque los eventos o respuestas de las personas son independientes entre sí.

En este caso X^2 se obtiene por la siguiente ecuación, que es con la que se procesó los datos:

$$X^2 = \frac{N (AD - BC)^2}{(A+B) (C+D) (A+C) (B+D)}$$

A continuación se detalla la estrategia utilizada para el análisis de los datos:

	Rechazo	Aceptación	Total
Grupo 1	A	B	(A+B)
Grupo 2	C	D	(C+D)
	A+C	B+D	N

B - Nivel de Significación.

Se trabajó a un Nivel de Significación de 0.05%, que es el de uso más generalizado en investigaciones psicológicas, y porque con él se espera obtener un 95% de seguridad en tomar la decisión adecuada con respecto a la aceptación o rechazo de hipótesis.

Se trabajó a un grado de libertad (1 gl), de acuerdo al diseño de tablas de 2 x 2 (ver anexo 17).

C - Especificación de las Hipótesis.

De acuerdo a las variables de la investigación, las Hipótesis Estadísticas que se plantearon son las siguientes:

1 - Hipótesis Nula No. 1:

No existe diferencia significativa entre la frecuencia relativa de las actitudes de rechazo de la madre abandonada hacia los hijos, y la frecuencia relativa de las actitudes de rechazo de la madre no abandonada.

2 - Hipótesis Alternativa No. 1

La frecuencia relativa de las actitudes de rechazo de la madre abandonada hacia los hijos, es mayor que la de la madre no abandonada.

$\chi^2 = 0.344$, contrastado con el valor de la Tabla C, al 0.05 (ver anexo 25) se encuentra que $3.84 > 0.344$; por lo cual se acepta la Hipótesis Nula y se rechaza la Hipótesis Alternativa, pues en este caso se encuentra que no hay diferencia significativa entre las

frecuencias relativas de las actitudes de rechazo de la madre abandonada hacia los hijos y la de la madre no abandonada (ver anexo 18). O sea, que al observar los datos tenemos que de 100 madres, solamente dos madres abandonadas y una no abandonada manifiestan rechazo hacia sus hijos, el resto se ubica en la actitud de aceptación.

3 - Hipótesis Nula No. 2

No existe diferencia significativa entre la frecuencia relativa de las actitudes de rechazo de la madre abandonada con más de un hijo, y la frecuencia relativa de las actitudes de rechazo de la madre abandonada con un solo hijo.

4 - Hipótesis Alternativa No. 2

La frecuencia relativa de las actitudes de rechazo de la madre abandonada con más de un hijo, es mayor que la de la madre abandonada con un solo hijo.

$\chi^2 = 0.58$ contrastado con el valor de la Tabla C, al 0.05% (ver anexo 25) se encuentra que $3.84 > 0.588$; por lo que se acepta la Hipótesis Nula, y se rechaza la Hipótesis Alternativa, ya que no se encuentra diferencia significativa entre las frecuencias relativas de las actitudes de rechazo de la madre abandonada con más de un hijo y la madre abandonada con un solo hijo (ver anexo 19). Es decir que de cincuenta madres abandonadas dos con más de un hijo y ninguna con un solo hijo manifestaron actitudes de rechazo; el resto o sea cuarenta y ocho se ubicaron en la actitud de aceptación.

5 - Hipótesis Nula No. 3

No existe diferencia significativa entre la frecuencia relativa de las actitudes de rechazo de la madre abandonada con más tiempo de convivencia y la frecuencia relativa de las actitudes de rechazo de la madre abandonada con menos tiempo de convivencia.

6 - Hipótesis Alternativa No. 3

La frecuencia relativa de las actitudes de rechazo hacia los hijos de la madre abandonada con más tiempo de convivencia, es mayor que la de la madre abandonada con menos tiempo de convivencia.

$\chi^2 = 0.732$ contrastado con el valor de la Tabla C, al 0.05 (ver anexo 25), se encuentra que $3.84 > 0.732$; por lo que se acepta la Hipótesis Nula y se rechaza la Hipótesis Alternativa, ya que no se encuentra diferencia significativa entre las frecuencias relativas de las actitudes de rechazo hacia los hijos, de la madre abandonada con más tiempo de convivencia y la madre abandonada con menos tiempo de convivencia (ver anexo 20). Es decir que de cincuenta - madres abandonadas, sólo dos con menos tiempo de convivencia y ninguna con más tiempo de convivencia manifestaron actitudes de rechazo, el resto o sea cuarenta y ocho se ubicaron la actitud de aceptación.

Tenemos entonces, de acuerdo a los resultados obtenidos que, en términos generales, la madre abandonada no rechaza a sus hijos, incluso tomando en cuenta el número de hijos y el tiempo que convivió con su compañero. Es evidente, según puede apreciarse en la tabla No. 1 (ver anexo 16) la mínima frecuencia de madres abandonadas

das que se ubicaron en la categoría de rechazo y la evidente mayoría que se ubicó en la de aceptación, lo cual permite inferir en este caso, que independientemente de la integración o no integración como pareja, la madre superpone el cariño hacia los hijos.

Por otro lado, según puede apreciarse en la gráfica que consigna las edades del grupo de madres abandonadas (anexo 6), la mayoría de ellas -más del 50%- se ubica entre los 34 y 40 años, lo que haría suponer un cierto grado de madurez emocional, factor que podría tener alguna influencia en el no rechazo hacia los hijos, que las madres manifiestan, ya que puede esperarse un mejor manejo de la situación a que se encuentra sometida.

La gráfica que consigna el tiempo de convivencia de las madres abandonadas con sus compañeros de vida (anexo 13), muestra que aproximadamente el 50% de ellas convivió entre 1 y 10 años, tiempo en el cual puede considerarse una cierta estabilidad en las relaciones de la pareja, y podría suponerse una mayor factibilidad de actitudes positivas hacia los hijos que de actitudes negativas.

Casi el 75% de las madres abandonadas tienen una prole poco numerosa, entre 1 y 3 hijos (ver anexo 15), lo cual podría significar un factor menos influyente en el apareamiento de actitudes negativas o de rechazo hacia los mismos, ya que se daría una menor presión que en el caso de que el número de hijos fuese mayor.

De cualquier manera, es evidente, al menos en esta investigación, que las madres, como se ha mencionado antes, manifiestan cariño y aceptación por sus hijos independientemente de la situación

personal a que quedan sometidas al ser abandonadas por sus compañeros de vida.

La explicación ante esta aceptación mostrada por las madres está relacionada con las características de las actitudes mencionadas anteriormente.

Si el cariño de las madres por sus hijos es profundo, esa intensidad hará que este sentimiento positivo, no cambie hacia una dirección negativa.

Puede también suponerse que la actitud de la madre hacia los hijos previamente al abandono, estuvo más influenciada por el componente sentimental, y por ello, ya abandonada, las actitudes se orientan siempre en la dirección positiva.

Otro factor importante de tomar en cuenta es el hecho de que entre más equilibrio o armonía haya entre los componentes de las actitudes de la madre antes del abandono, menos probable es el cambio de dirección de la actitud previa.

Por otro lado, si en el hogar la madre ha tenido relación de afecto con el cónyuge y con otros miembros del grupo familiar emocionalmente muy cercanos a ella, lógicamente esto generaría mantener siempre afecto hacia los hijos, aunque cambie su relación con el cónyuge.

Puede suponerse que la madre haya encontrado relativamente satisfechas sus necesidades en el hogar (afecto, económicas, sociales). y esto haya contribuido a que no se diera un cambio incongruente -

de actitudes.

Finalmente puede decirse que cuando se tiene un valor arraigado en la madre, el cual siendo tan importante como lo es el amor por la familia, no puede producirse cambios incongruentes en la dirección de la actitud de la madre al ser abandonada.

CAPITULO VI

INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS

De acuerdo al análisis estadístico de los resultados hecho en el capítulo anterior, pueden hacerse las siguientes consideraciones: se estableció una relación entre las distintas variables con que se trabajó y los resultados obtenidos directamente del instrumento (ver anexo 16).

Puede decirse que tanto las madres abandonadas como las madres no abandonadas, muestran actitudes de aceptación hacia sus hijos, ya que la diferencia encontrada no es significativa.

Igual interpretación puede hacerse de las otras hipótesis que se sometieron a comprobación.

Por lo anterior se puede decir que:

- Al aceptar la Hipótesis Nula número 1, que establece que "no existe diferencia significativa entre las frecuencias relativas de las actitudes de rechazo de las madres abandonadas hacia los hijos y la frecuencia relativa de las actitudes de rechazo de las madres no abandonadas", se puede inferir de que las madres abandonadas no rechazan a sus hijos, a pesar de haber sido abandonadas por sus compañeros de vida; lo cual se debe a que las actitudes son el reflejo de los valores de un individuo y cuando éstos se encuentran bien arraigados, como es el afecto hacia los hijos, su sistema de actitudes se vuelve consistente generando más actitudes de aceptación, traducidas en un mejor acercamiento y más cuidados; volvién-

dose en algunas veces madres más sobreprotectoras y consentidoras.

- Al aceptar la Hipótesis Nula 2 que establece que "no existe diferencia significativa entre las frecuencias relativas de las actitudes de rechazo de la madre abandonada con más de un hijo y la frecuencia relativa de las actitudes de rechazo de la madre abandonada con un solo hijo", se infiere que las madres que quedan en situación de abandono con más de un hijo, no manifiestan actitudes de rechazo hacia sus hijos, a pesar de quedarse con más responsabilidades y tener que enfrentarlas ella sola; sino que por el contrario su relación con los hijos se intensifica generando más dependencia emocional, es decir, la madre se convierte en la única fuente de afecto, protección y atención; al mismo tiempo que encuentra en sus hijos, en alguna medida la satisfacción afectiva de la que su compañero le ha privado.

- Al aceptar la Hipótesis Nula número 3, que establece que "no existe diferencia significativa entre las frecuencias relativas de las actitudes de rechazo de la madre abandonada con más tiempo de convivencia, y la frecuencia relativa de las actitudes de rechazo de la madre abandonada con menos tiempo de convivencia". De acuerdo a los resultados obtenidos queda demostrado que el tiempo de convivencia no es un factor determinante para que la madre abandonada, rechace a sus hijos ya que en ésta predominan sus sentimientos maternos que la ligan afectivamente hacia ellos, no obstante sufrir una deprivación material y afectiva de parte del padre.

Con los resultados de esta investigación se infiere en térmi-

nos generales, que la madre, tanto abandonada como no abandonada, que se quedó con más de un hijo, como la que tuvo más tiempo de convivencia, manifiestan actitudes de aceptación hacia los hijos.

El hecho de que no se haya encontrado una diferencia significativa hace pensar que la situación de abandono, no es un factor que determine un cambio actitudinal, por lo menos un cambio incongruente que vaya de lo positivo a lo negativo, es decir, que si la madre ha mostrado cuidado, cariño, interés y atención por sus hijos, éste sentimiento se mantiene, aún en el caso de quedar abandonada. Si el afecto de la madre hacia sus hijos ha sido intenso, es aún menos posible que se dé un cambio.

Independientemente de la situación a que queda sometida la madre, las presiones sociales, psicológicas, laborales y económicas; hacen que ésta reaccione con cariño y dedicación a sus hijos, más que con hostilidad e indiferencia. Las causas de esta situación pueden ser muy diversas, pero básicamente podría pensarse que la idiosincrasia de la mujer salvadoreña es la que la hace querer, quizá aún más a sus hijos al quedar abandonada y se esfuerza por sacar adelante a la prole, aunque ésto representa un sacrificio personal.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A - CONCLUSIONES:

De acuerdo a los resultados obtenidos y a los postulados teóricos formulados, puede plantearse las siguientes conclusiones:

1- Que independientemente de la situación de abandono o no abandono de la madre, éstas no manifiestan actitudes de rechazo hacia sus hijos, sino que, por el contrario, presentan actitudes favorables hacia ellos, es decir: acercamiento, atención, cuidado.

2- Que el número de hijos de la madre abandonada no es un factor determinante para que ésta los rechace, pues tanto en madres abandonadas con un solo hijo, como en madres abandonadas con más de un hijo, la frecuencia relativa de actitudes de rechazo es mínima, es decir que lo que realmente existe son actitudes de aceptación hacia los hijos.

3- Que el tiempo de convivencia de la madre abandonada, no es un factor que genera actitudes de rechazo, ya que, tanto en aquellas que convivieron más tiempo, como en las que convivieron menos tiempo, la frecuencia relativa de actitudes de rechazo hacia sus hijos es mínima; la mayoría de madres abandonadas acepta a sus hijos.

4- Que la ruptura del grupo familiar, a pesar de los efectos profundos que puede provocar en la madre, no necesariamente conlleva

va a manifestar actitudes desfavorables hacia los hijos.

5- Que es más factible la existencia de actitudes favorables hacia los hijos como resultado de un cambio congruente en las mismas, que la existencia de actitudes desfavorables hacia los hijos, como resultado de un cambio incongruente; es decir: las actitudes que en este caso eran positivas o favorables, tienden a incrementarse en la misma dirección, y no en dirección opuesta.

6- Que a pesar de las presiones a que queda sometida la madre después del abandono, éstas no logran influirla de tal forma que ella proyecte actitudes hostiles hacia los hijos.

B - RECOMENDACIONES:

1- Que, como medida preventiva, las instituciones a que corresponda, promuevan programas que conlleven a la estabilidad del matrimonio, sobre una base de instrucción moral, intelectual, social, con el fin de disminuir los niveles de hogares desintegrados, ya que, aunque no existe rechazo de las madres hacia sus hijos, no se descarta la posibilidad de problemas psicológicos en éstas últimas.

2- Que, como medida curativa, instituciones como la Procuraduría General de la República, promuevan programas preventivos que tiendan a favorecer a las madres en situación de abandono, con el fin de ayudarles a mantener relaciones adecuadas con sus hijos.

3- Que se continúen haciendo investigaciones sobre el tema, -
pues podría contribuir con valiosos aportes a diferentes campos -
del quehacer científico tomando en cuenta otros factores con el -
fin de ampliar cuantitativa y cualitativamente su cobertura.



BIBLIOGRAFIA

- 1- Bossard y Boll 1969 Sociología del Desarrollo Infantil. Madrid, España. Aguilar S.A. de Ediciones.
- 2- Caparrós, Nicolás 1973 Crisis de la Familia. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Kergirman.
- 3- Constitución Política de la República de El Salvador. 1984. San Salvador, El Salvador. Editorial Imprenta Nacional.
- 4- Documentos V Congreso Nacional del Niño 1976 San Salvador, El Salvador.
- 5- Engels, Federico 1972 El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Madrid, España. Editorial Fundamento.
- 6- Goode, William J. 1966 La Familia. México. Editorial Hispanoamericana.
- 7- Kerlinger, N. Fred 1983 Investigación del Comportamiento. Técnicas y Metodología. México. Nueva Edito-

- rial Interamericana S.A. de
C.V.
- 8- Krech, David y otros 1972 Psicología Social. Madrid,
España. Editorial Bibliote-
ca Nueva.
- 9- Nunnally, Jum C. 1970 Introducción a la Medición
psicológica. Buenos Aires,
Argentina. Editorial Paidós.
- 10- Programa de Educación
Familiar 1976 Dirección de Educación de
Adultos y Permanente. Minis-
terio de Educación, San Sal-
vador, El Salvador.
- 11- Publicaciones del Centro
de Orientación Familiar
(COF). Costa Rica.
- 12- Salud Mental. La familia
1977. Publicación del Ministerio
de Salud y Seguridad Social.
Revista # 6. Madrid, España.
Gran Hospital del estado.
- 13- Siegel, Sidney 1972 Estadística No Paramétrica
aplicada a la ciencia de la
conducta. México Editorial
Trillas.

14- Summers, Gene F. 1976

Medición de actitudes. Méxi-
co. Editorial Trillas.

15- Smirnov, Leontiev y
otros 1972

Psicología. México. Edito--
rial Grijalbo S.A.



A N E X O S



ANEXO 1

ENCUESTA UTILIZADA PARA DETERMINAR LA MUESTRA

Nombre: _____ Grado: _____

Vive con ambos padres? SI NO (No deberá poner Si, si vive
con madrastra o padrastro).

Si sus padres estan separados, diga desde cuándo _____

Cuántos hermanos tienes (sin contarte tu)? _____

Edad de tu padre _____ Edad de tu madre _____

Domicilio (Lugar en donde vives) _____

Explica si alguno de ellos ha fallecido _____

Si alguno ha fallecido, escribe en qué fecha: Padre _____

Madre _____

Cómo consideras la vida en tu hogar? (escoge una de las siguientes
alternativas):

-Insoportable _____

-Poco Tolerable _____

-Tolerable _____

-Satisfactoria _____

-Muy Feliz _____

Describe lo que consideres que pueden ser problemas serios en tu
casa, con tu familia: _____

ANEXO 2
QUESTIONARIO UTILIZADO PARA MEDIR LAS
ACTITUDES DE LAS MADRES

Con el presente cuestionario se desea conocer datos referentes a la relación entre las madres y los hijos. No hay respuestas buenas ni malas, sino solamente respuestas que indican su forma de pensar con respecto a algunas situaciones de la vida diaria.

Conteste con sinceridad a todas las preguntas; las respuestas que usted dé, solamente serán conocidas por la persona encargada del Servicio de Psicología de esta Escuela.

I DATOS GENERALES

Fecha de Nacimiento: _____ Edad: _____

Ultimo grado que estudió: _____ Ocupación: _____

Si trabaja fuera de la casa, cuál es su sueldo: _____

Número de Hijos: _____ Edad de los hijos:

Hembras: _____

Varones: _____

Estado Civil: Casada Acompañada Sola

Si usted se encuentra sola, diga por qué: _____

Desde cuándo está sola: _____

Cuánto tiempo vivió con su compañero o esposo: _____

Son todos sus hijos del mismo padre? SI NO

En qué lugar vive usted?: San Salvador C. Delgado

Mejicanos Ayutuxtepeque

San Marcos Cuscatancingo

Soyapango Ilopango

Antiguo Cuscatlán Nueva San Salvador

II A continuación encontrará una serie de preguntas con cuatro formas de contestar. Lea bien cada una de ellas. Para responder coloque una Cruz (+) en el cuadro de la respuesta que escoge.

Vea un ejemplo:

-Toda mujer quiere tener un hijo

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

Si usted cree que toda mujer quiere tener un hijo, pondrá una cruz en el cuadro: Absolutamente de acuerdo, así:

Si usted no está muy de acuerdo, sino solamente algo de acuerdo, contestará en el cuadro: Algo de acuerdo, así:

Si usted cree que eso no es tan cierto, contestará así: Algo en desacuerdo

Si usted cree que eso es completamente falso, contestará así: Totalmente en desacuerdo

Si no ha entendido cómo contestar, por favor pregunte.

Si ya entendió, conteste las siguientes preguntas:

1- Una madre vive siempre muy feliz con sus hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

2- Una mujer sin hijos es desafortunada

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

3- Para una madre no hay felicidad más grande que atender a sus hijos.

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

4- El cariño de una madre hacia los hijos disminuye cuando ésta tiene más ocupaciones y responsabilidades

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

5- Los hijos deben castigarse siempre porque lo tienen merecido.

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

6- Si una mujer es abandonada por su compañero de vida, aunque tr
baje dedicará tiempo a sus hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

7- Si una mujer queda sola y vuelve a formar pareja, deja a sus hi
jos al cuidado de otras personas

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

8- Cuando la pareja decide separarse, la mujer debe insistir en -
quedarse con todos los hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

9- Para evitarse problemas económicos, una madre que es abandonada
debe dar en adopción a sus hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

10- Las actividades de los hijos dejan de interesarle a las madres

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

11- Los hijos deben castigarse por cualquier falta que cometan, ya
sea grande o pequeña

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

12- Una madre debe castigar siempre a sus hijos severamente

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

13- La madre cuando está sola cría a sus hijos con más amor que -
cuando estaba con su esposo o compañero

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

14- Cuando una madre es abandonada por su pareja, se molesta más
fácilmente con las travesuras de sus hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

15- Al ser abandonada por su pareja, la madre debe internar a sus hijos en una institución

- Absolutamente de acuerdo
- Algo de acuerdo
- Algo en desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

16- Cuando una madre es abandonada, se priva de sus gustos por el bienestar de sus hijos

- Absolutamente de acuerdo
- Algo de acuerdo
- Algo en desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

17- El abandono de la madre por su compañero hace que ésta disminuya el amor hacia sus hijos

- Absolutamente de acuerdo
- Algo de acuerdo
- Algo en desacuerdo
- Totalmente en desacuerdo

18- Si una mujer es abandonada por su pareja, el cariño hacia sus hijos aumentará

- Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

19- Los hijos son un obstáculo para la madre cuando ésta tiene que trabajar

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

20- Al separarse la pareja, la madre descuida a sus hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

21- Si las relaciones de la pareja no son estables, la madre pierde interés por los hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

22- Los hijos son siempre una agradable compañía para la madre

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

23- Por lo general las madres abandonadas por su pareja, son cariñosas con sus hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

24- La madre aunque trabaje debe dedicar suficiente tiempo para atender a sus hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

25- Cuando los padres se separan, la madre se dedica más a sus hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

26- Si una madre se separa de su pareja, se apega más a sus hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

27- Aunque una madre quede abandonada, envía a su hijo a la escuela

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

28- Los hijos no deben recibir regalos porque no los merecen

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo



29- Aunque se tengan los medios económicos para hacerlo, a los hijos no debe dárseles dinero para divertirse

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

30- Una madre demuestra constantemente el cariño hacia sus hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

31- Para una buena madre existen cosas más importantes que hacer, que sólo cuidar a los hijos

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo

Algo en desacuerdo

Totalmente en desacuerdo

32- A los hijos no debe permitírseles tener amistades porque tienen que estudiar y ayudar en los oficios de la casa

Absolutamente de acuerdo

Algo de acuerdo



Algo en desacuerdo



Totalmente en desacuerdo



ANEXO 3

TABLAS QUE CONSIGNAN LOS PASOS SEGUIDOS EN EL PROCESO DE VALIDACION DEL CUESTIONARIO INICIAL.

TABLA A. CONSIGNA LOS PUNTAJES BRUTOS (ORDENADOS DE MAYOR A MENOR) OBTENIDOS POR LOS SUJETOS PARTICIPANTES EN LA VALIDACION DEL CUESTIONARIO.

SUJETOS	PUNTAJES
1	141
2	141
3	140
4	139
5	137
6	136
7	134
8	133
9	133
10	132
11	132
12	131
13	131
14	131
15	130
16	129
17	129
18	128
19	126
20	124
21	122
22	121
23	120
24	119
25	114
26	113
27	106
28	98
29	94
30	91

TABLA B. CONSIGNA LOS PUNTAJES SUPERIORES E INFERIORES (tomando en cuenta que el número de sujetos era par, se tomaron los dos valores centrales 130 + 129, el resultado se dividió entre dos y esa cantidad se consideró como la mediana).

GRUPO A	GRUPO B
Puntajes Superiores	Puntajes Inferiores
141	129
141	129
140	128
139	126
137	124
136	122
134	121
133	120
133	119
132	114
132	113
131	106
131	98
131	94
130	91

TABLA C. CONSIGNA LA FRECUENCIA DE RESPUESTAS Y SU RESPECTIVO PORCENTAJE A CADA UNO DE LOS ITEMS.

GRUPO A (puntajes superiores)			GRUPO B (puntajes inferiores)		
ITEM	FRECUENCIA	PORCENTAJE	ITEM	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	14	93.33	1	12	80.00
2	12	80.00	2	9	60.00
3	15	100.00	3	13	86.66
4	7	46.66	4	11	73.33
5	12	80.00	5	7	46.66
6	11	73.33	6	5	33.33
7	15	100.00	7	11	73.33
8	15	100.00	8	9	60.00
9	11	73.33	9	6	40.00
10	11	73.33	10	12	80.00
11	15	100.00	11	10	66.66
12	12	80.00	12	7	46.66
13	7	46.66	13	4	26.66
14	13	86.66	14	7	46.66
15	9	60.00	15	8	53.33
16	9	60.00	16	3	20.00
17	10	66.66	17	6	40.00
18	15	100.00	18	10	66.66
19	14	93.33	19	10	66.66
20	15	100.00	20	8	53.33
21	12	80.00	21	11	73.33
22	12	80.00	22	4	26.66
23	12	80.00	23	7	46.66
24	12	80.00	24	10	66.66
25	6	40.00	25	9	60.00
26	13	86.66	26	10	66.66
27	14	93.33	27	12	80.00
28	14	93.33	28	6	40.00
29	14	93.33	29	11	73.33
30	15	100.00	30	13	86.66
31	7	46.66	31	11	73.33
32	14	93.33	32	13	86.66
33	15	100.00	33	14	93.33
34	12	80.00	34	11	73.33
35	11	73.33	35	4	26.66
36	6	40.00	36	3	20.00
37	15	100.00	37	8	53.33
38	9	60.00	38	3	20.00
39	11	73.33	39	6	40.00
40	12	80.00	40	10	66.66
41	14	93.33	41	10	66.66

TABLA D. CONSIGNA LOS PORCENTAJES DE EXITO DE AMBOS GRUPOS CON EL RESPECTIVO COEFICIENTE DE VALIDEZ DE CADA ITEM.

GRUPO A (superior)		GRUPO B (inferior)	
Item	Porcentaje	Porcentaje	Indice de validez
1	93.33	80.00	0.26
2	80.00	60.00	0.25
3	100.00	86.66	0.37
4	46.66	73.33	0.00
5	80.00	46.66	0.39
6	73.33	33.33	0.41
7	100.00	73.33	0.51
8	100.00	60.00	0.61
9	73.33	40.00	0.33
10	73.33	80.00	0.00
11	100.00	66.66	0.58
12	80.00	46.66	0.39
13	46.66	26.66	0.22
14	86.66	46.66	0.45
15	60.00	53.33	0.08
16	60.00	20.00	0.42
17	66.66	40.00	0.25
18	100.00	66.66	0.58
19	93.33	66.66	0.44
20	100.00	53.33	0.66
21	80.00	73.33	0.11
22	80.00	26.66	0.56
23	80.00	46.66	0.39
24	80.00	66.66	0.20
25	40.00	60.00	0.00
26	86.66	66.66	0.27
27	93.33	80.00	0.26
28	93.33	40.00	0.61
29	93.33	73.33	0.36
30	100.00	86.66	0.37
31	46.66	73.33	0.00
32	93.33	86.66	0.19
33	100.00	93.33	0.19
34	80.00	73.33	0.11
35	73.33	26.66	0.48
36	40.00	20.00	0.23
37	100.00	53.33	0.66
38	60.00	20.00	0.42
39	73.33	40.00	0.33
40	80.00	66.66	0.20
41	93.33	66.66	0.44

ANEXO 4

DETALLE DE LOS ITEMS POSITIVOS Y NEGATIVOS DEL CUESTIONARIO PARA
MEDIR LAS ACTITUDES DE LAS MADRES.

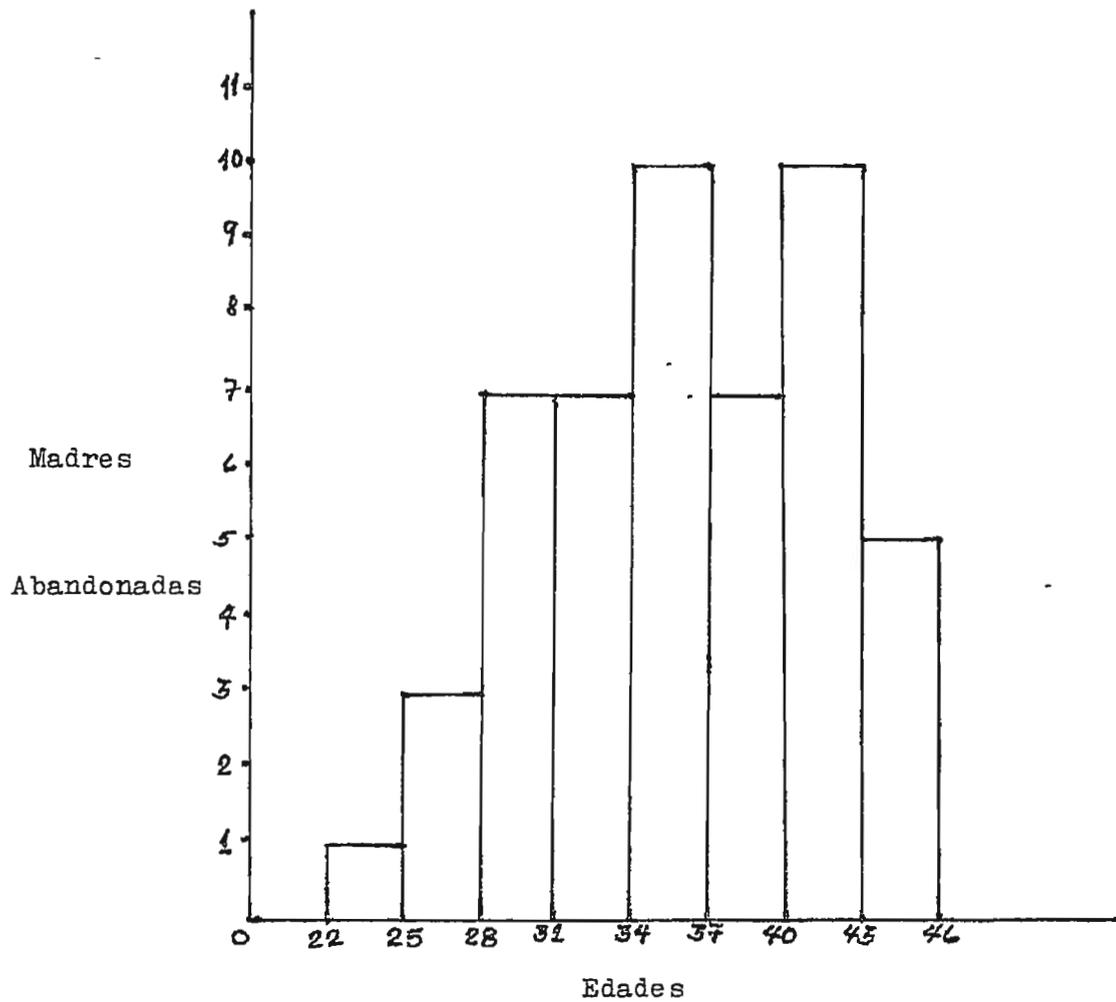
ITEMS DEL CUESTIONARIO REDACTADOS EN FORMA POSITIVA	ITEMS DEL CUESTIONARIO REDACTADOS EN FORMA NEGATIVA
1	4
2	5
3	7
6	9
8	10
13	11
16	12
18	14
22	15
23	17
24	19
25	20
26	21
27	28
30	29
	31
	32

ANEXO 5

TABLA QUE REPRESENTA LAS EDADES DE LOS SUJETOS DEL GRUPO 1 (MADRES ABANDONADAS) EN FORMA ASCENDENTE.

Sujetos	Edad(años cumplidos)	Sujetos	Edad(años cumplidos)
1	22	26	37
2	27	27	37
3	27	28	37
4	28	29	38
5	29	30	38
6	30	31	39
7	30	32	39
8	30	33	40
9	30	34	40
10	31	35	40
11	31	36	41
12	32	37	42
13	32	38	42
14	33	39	42
15	33	40	42
16	33	41	43
17	33	42	43
18	34	43	43
19	35	44	43
20	36	45	43
21	36	46	45
22	36	47	45
23	36	48	45
24	36	49	45
25	37	50	45

ANEXO 6



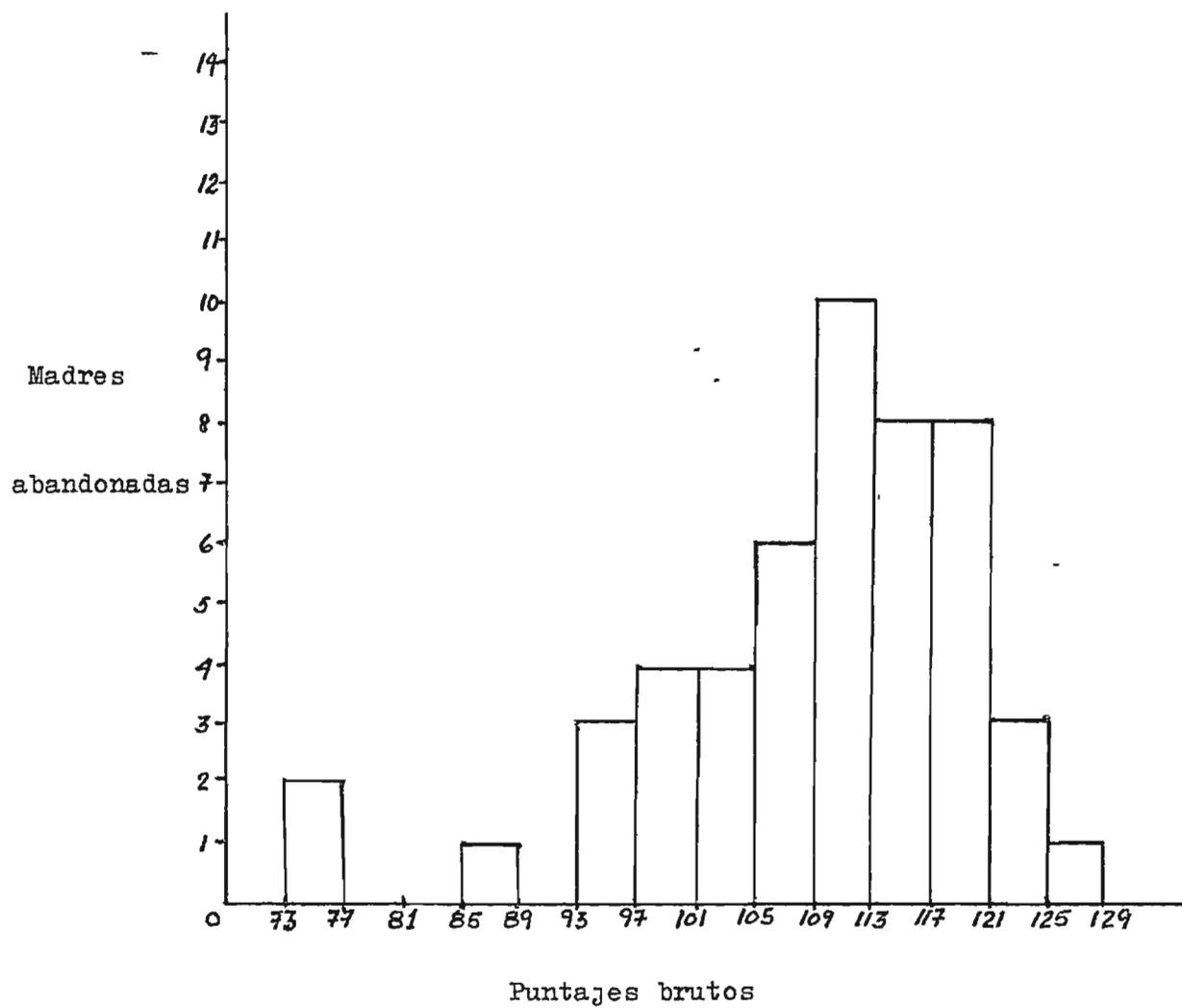
GRAFICA QUE CONSIGNA LAS EDADES DEL GRUPO DE MADRES
ABANDONADAS

ANEXO 7

TABLA QUE REPRESENTA LOS PUNTAJES BRUTOS OBTENIDOS POR LOS SUJETOS DE AMBOS GRUPOS (MADRES ABANDONADAS Y MADRES NO ABANDONADAS). ORDE
NADOS DE MENOR A MAYOR.

GRUPO 1 MADRES ABANDONADAS			
1	73	26	112
2	75	27	113
3	88	28	113
4	95	29	113
5	95	30	113
6	95	31	114
7	99	32	114
8	99	33	115
9	101	34	115
10	101	35	116
11	102	36	117
12	104	37	117
13	104	38	117
14	105	39	118
15	106	40	118
16	107	41	118
17	107	42	118
18	107	43	118
19	108	44	120
20	108	45	121
21	110	46	121
22	110	47	123
23	111	48	124
24	111	49	124
25	111	50	128

ANEXO 8



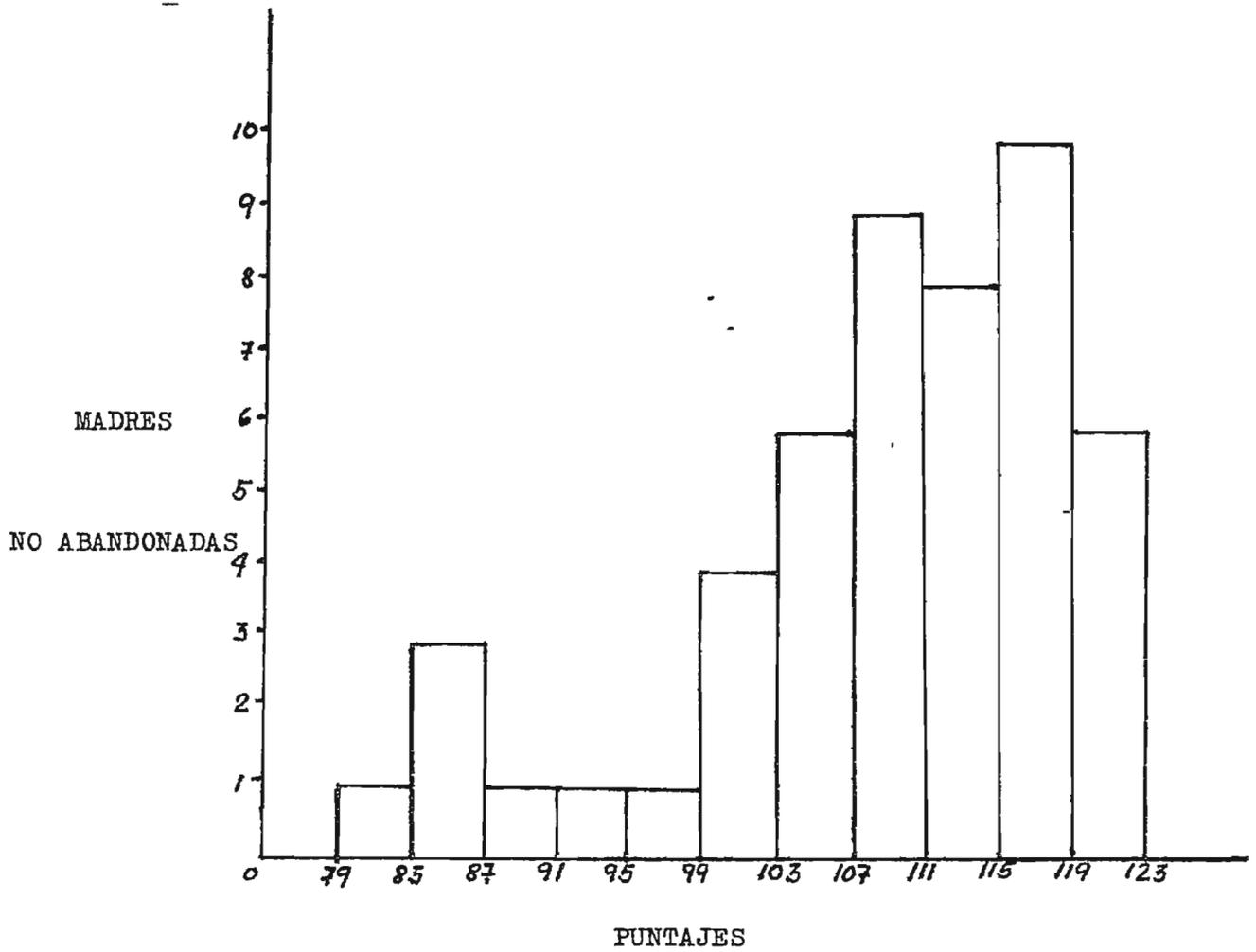
GRAFICA QUE CONSIGNA LOS PUNTAJES BRUTOS OBTENIDOS POR EL GRUPO DE MADRES ABANDONADAS

ANEXO 9

PUNTAJES BRUTOS DEL GRUPO 2

GRUPO 2 MADRES NO ABANDONADAS			
1	79	26	111
2	84	27	113
3	84	28	113
4	86	29	113
5	88	30	114
6	92	31	114
7	98	32	114
8	101	33	115
9	102	34	115
10	102	35	116
11	103	36	116
12	105	37	116
13	106	38	116
14	106	39	117
15	106	40	117
16	107	41	118
17	107	42	118
18	108	43	119
19	109	44	119
20	109	45	121
21	110	46	121
22	110	47	122
23	111	48	122
24	111	49	123
25	111	50	123

ANEXO 10



GRAFICA QUE CONSIGNA LOS PUNTAJES BRUTOS OBTENIDOS POR
EL GRUPO DE MADRES NO ABANDONADAS

ANEXO 11

OBTENCION DE PUNTAJES MINIMO - MEDIO Y MAXIMO PARA ANALISIS DE RESULTADOS.

ITEMS QUE CONTIENE EL CUESTIONARIO 32

MINIMA PUNTUACION QUE PUEDE OBTENER UNA PARTICIPANTE 32

(en el caso de que escoja: en los ítems positivos totalmente en Desacuerdo, y en los ítems negativos Absolutamente de Acuerdo, en el 100% de veces).

MAXIMA PUNTUACION QUE PUEDE OBTENER UNA PARTICIPANTE 128

(en el caso de que escoja: en los ítems positivos Absolutamente de Acuerdo, y en los ítems negativos Totalmente en Desacuerdo, en el 100% de veces).

PARA ENCONTRAR EL PUNTAJE MEDIO SE OPERO DE LA SIGUIENTE MANERA:

$$\frac{\text{Puntaje Máximo} + \text{Puntaje Mínimo}}{2} = \text{Punto Medio}$$

$$\frac{128 + 32}{2} = 80$$

Los Puntajes entre 128 y 81, se consideró ACTITUDES DE ACEPTACION

Los Puntajes entre 80 y 32, se consideró ACTITUDES DE RECHAZO



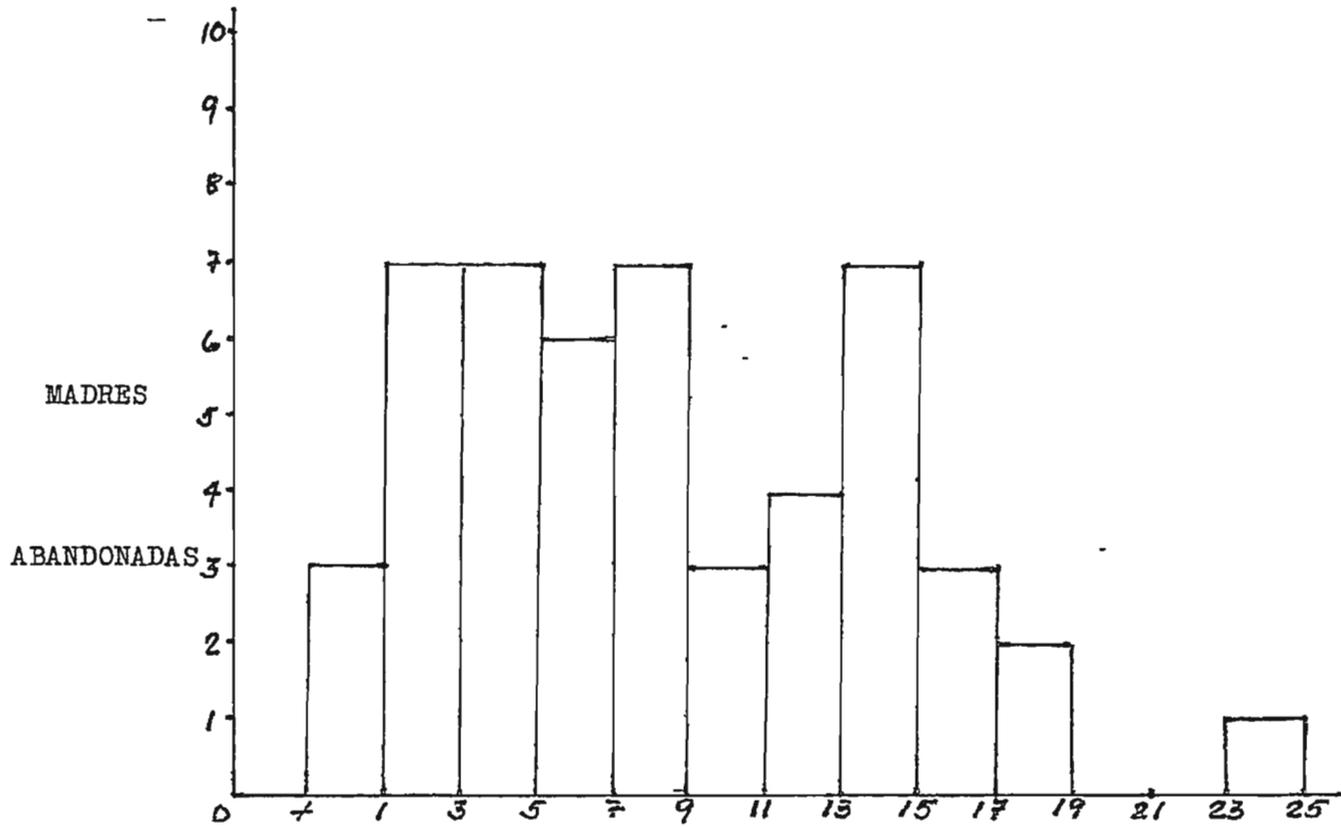
ANEXO 12

TABLA QUE REPRESENTA EL TIEMPO DE CONVIVENCIA (en años) DE LOS SUJETOS DE GRUPO 1 (MADRES ABANDONADAS). ORDENADOS DE MENOS A MAS.

EL SIGNO / REPRESENTA LAS RELACIONES CONSENSUALES, ES DECIR NINGUN TIEMPO DE CONVIVENCIA.

sujetos	años	sujetos	años
1	/	26	8
2	/	27	8
3	/	28	8
4	1	29	9
5	1	30	9
6	2	31	10
7	2	32	10
8	2	33	11
9	3	34	12
10	3	35	12
11	4	36	12
12	4	37	12
13	4	38	14
14	5	39	14
15	5	40	14
16	5	41	14
17	5	42	15
18	7	43	15
19	7	44	15
20	7	45	17
21	7	46	17
22	7	47	17
23	7	48	19
24	8	49	19
25	8	50	25

ANEXO 13



Tiempo de convivencia (en años)

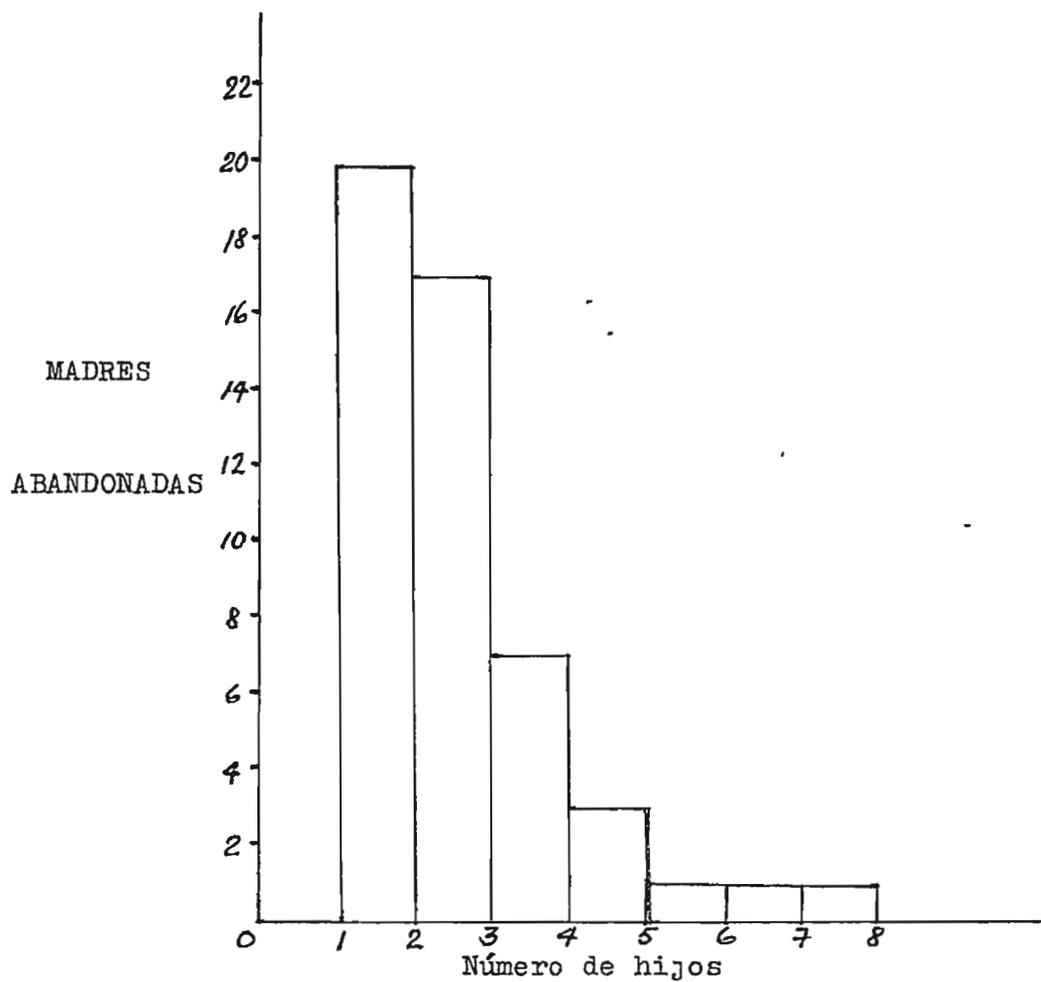
GRAFICA QUE CONSIGNA EL TIEMPO DE CONVIVENCIA DE LAS
MADRES ABANDONADAS POR SU COMPAÑERO DE VIDA.

ANEXO 14

TABLA QUE REPRESENTA NUMERO DE HIJOS DE SUJETOS PARTICIPANTES EN GRUPO 1 (MADRES ABANDONADAS). ORDENADOS DE MENOS A MAS.

Sujetos	No. de hijos	Sujetos	No. de hijos
1	1	26	3
2	1	27	3
3	1	28	3
4	1	29	3
5	1	30	3
6	1	31	3
7	1	32	3
8	1	33	3
9	1	34	3
10	1	35	3
11	1	36	3
12	2	37	3
13	2	38	4
14	2	39	4
15	2	40	4
16	2	41	4
17	2	42	4
18	2	43	4
19	2	44	4
20	2	45	5
21	3	46	5
22	3	47	5
23	3	48	6
24	3	49	7
25	3	50	8

ANEXO 15



GRAFICA QUE CONSIGNA NUMERO DE HIJOS DE LAS MADRES ABANDONADAS.

ANEXO 16

Grupo	Actitudes	
	Rechazo	Aceptación
Madre Abandonada	2	48
Madre No Abandonada	1	49
Madre abandonada con un solo hijo	0	11
Madre abandonada con más de un hijo	2	37
Madre abandonada con menos tiempo de convivencia	2	35
Madre abandonada con más tiempo de convivencia	2	13

TABLA QUE CONSIGNA LA RELACION ENTRE LAS VARIABLES DE INVESTIGACION Y LOS RESULTADOS OBTENIDOS DEL CUESTIONARIO.

ANEXO 17

FORMULA PARA OBTENER LOS GRADOS DE LIBERTAD CON QUE SE PROCESO
LOS DATOS.

$$(F - 1) (K - 1) = GL$$

Donde:

F = Filas

K = Columnas

Sustituyendo:

$$(2-1) (2-1) = (1) (1) = 1 GL$$

ANEXO 18

PROCEDIMIENTO ESTADISTICO PARA COMPROBACION DE HIPOTESIS No. 1

	Rechazo	Aceptación	Total
GRUPO 1			
Madre Abandonada	2	48	2+48
GRUPO 2			
Madre No Abandonada	1	49	1+49
	2+1	48+49	100

$$X^2 = \frac{N (AD - BC)^2}{(A+B) (C+D) (A+C) (B+D)}$$

Sustituyendo:

$$\begin{aligned}
 X^2 &= \frac{100 [(2) (49) - (48) (1)]^2}{(2+48) (1+49) (2+1) (48+49)} \\
 &= \frac{100 [98 - 48]^2}{(50) (50) (3) (97)} \\
 &= \frac{100 (50)^2}{727500} \\
 &= \frac{100 (2500)}{727500} \\
 &= \frac{250000}{727500} = 0.344
 \end{aligned}$$

ANEXO 19

PROCEDIMIENTO ESTADISTICO PARA COMPROBACION DE HIPOTESIS No. 2

	Rechazo	Aceptación	Total
Madre Abandonada con más de un hijo	2	37	2+37
Madre Abandonada con un solo hijo	0	11	0+11
	2+0	37+11	50

$$\chi^2 = \frac{N (AD - BC)^2}{(A+B) (C+D) (A+C) (B+D)}$$

Sustituyendo:

$$\begin{aligned} \chi^2 &= \frac{50 [(2) (11) - (37) (0)]^2}{(2+37) (0+11) (2+0) (37+11)} \\ &= \frac{50 [22-0]^2}{(39) (11) (2) (48)} \\ &= \frac{50 (22)^2}{41184} \\ &= \frac{50 (484)}{41184} \\ &= \frac{24200}{41184} = 0.588 \end{aligned}$$

ANEXO 20

PROCEDIMIENTO ESTADISTICO PARA COMPROBACION DE HIPOTESIS No. 3

	Rechazo	Aceptación	Total
Madre Abandonada con más tiempo de convivencia	0	13	0+13
Madre Abandonada con menos tiempo de convivencia	2	35	2+35
	0+2	13+35	50

$$\begin{aligned}
 \chi^2 &= \frac{N (AD - BC)^2}{(A+B) (C+D) (A+C) (B+D)} \\
 &= \frac{50 [(0) (35) - (13) (2)]^2}{(0+13) (2+35) (0+2) (13+35)} \\
 &= \frac{50 [(0-26)]^2}{(13) (37) (2) (48)} \\
 &= \frac{50 (-26)^2}{46176} \\
 &= \frac{50 (676)}{46176} \\
 &= \frac{33800}{46176} = 0.732
 \end{aligned}$$



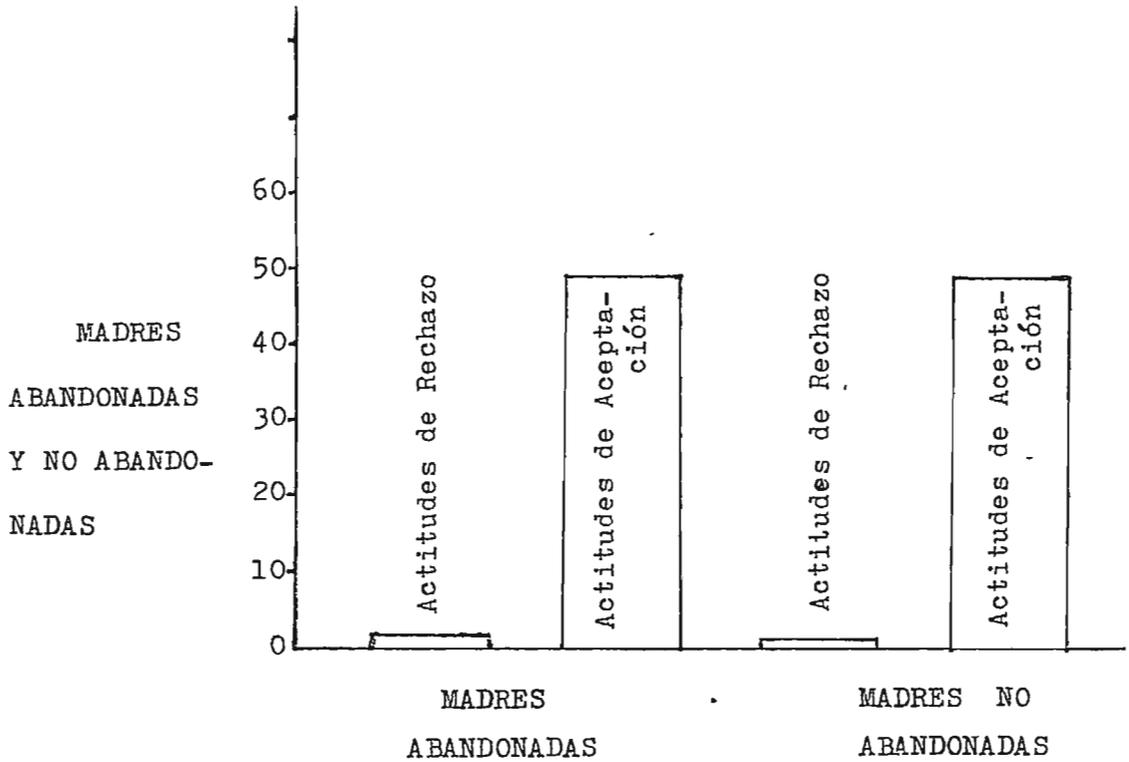
ANEXO 21

TABLA RESUMEN DE CONTRASTACION DE LAS HIPOTESIS.

HIPOTESIS	χ^2 OBTENIDA	VALOR DE TABLA (0.05)
H1	0.344	3.84
H2	0.588	3.84
H3	0.732	3.84

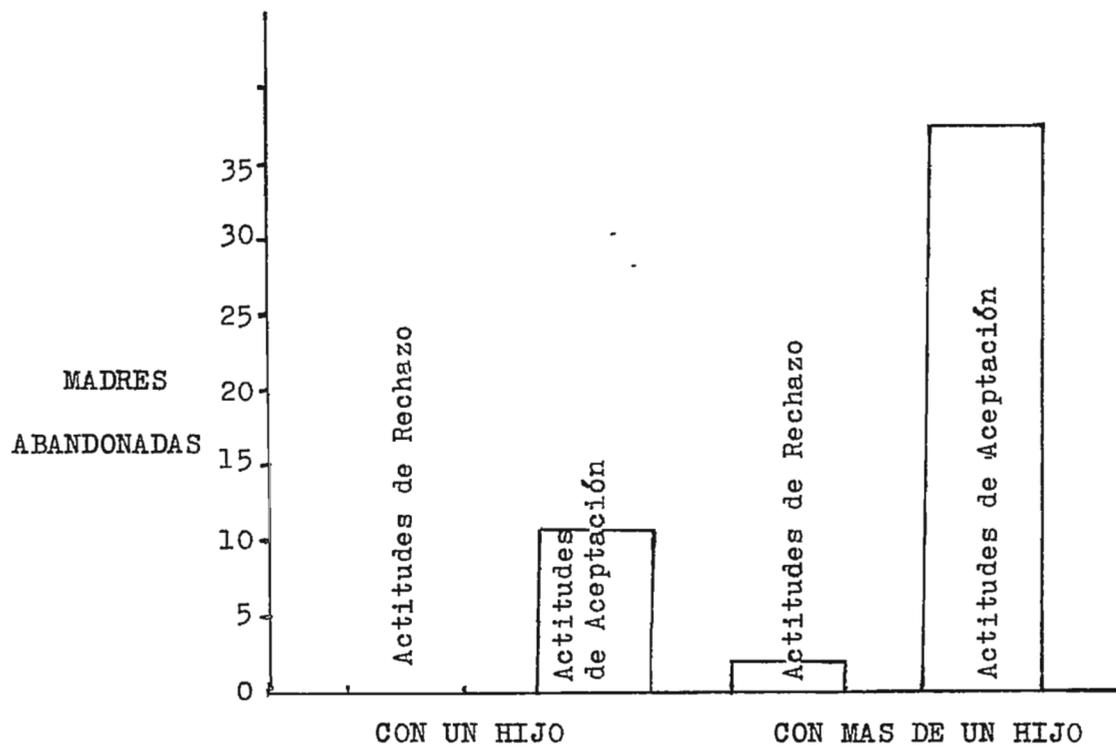
ANEXO 22

GRAFICA DE LA FRECUENCIA RELATIVA DE ACTITUDES DE RECHAZO Y/O ACEPTACION DE LAS MADRES ABANDONADAS Y DE LAS NO ABANDONADAS.



ANEXO 23

GRAFICA DE LA FRECUENCIA RELATIVA DE ACTITUDES DE RECHAZO Y/O ACEPTACION DE LA MADRE ABANDONADA CON UN HIJO, Y DE LA MADRE ABANDONADA CON MAS DE UN HIJO.



ANEXO 24

GRAFICA DE LA FRECUENCIA RELATIVA DE ACTITUDES DE RECHAZO Y/O ACEPTACION DE LA MADRE ABANDONADA CON MAS TIEMPO DE CONVIVENCIA, Y DE LA MADRE ABANDONADA CON MENOS TIEMPO DE CONVIVENCIA.

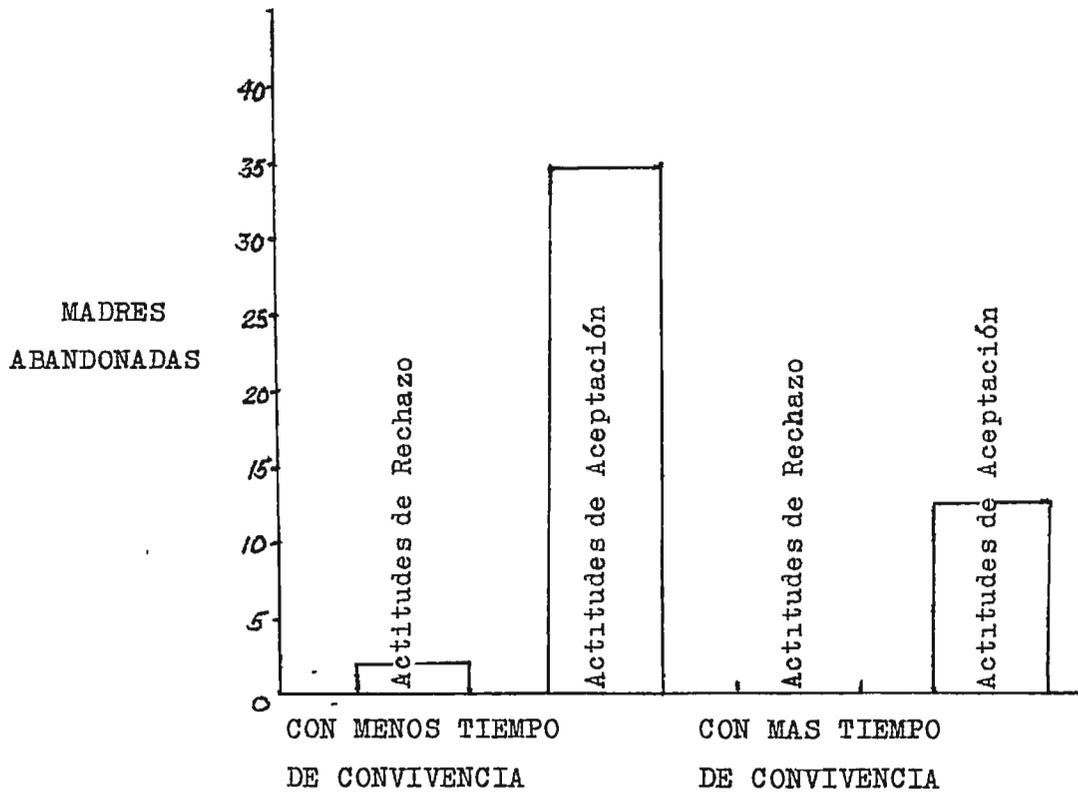


TABLA DE VALORES CRITICOS DE CHI CUADRADA (FUENTE : SIEGEL, S. ESTADISTICA NO PARAMETRICA APLICADA A LA CIENCIA DE LA CONDUCTA. -- pág. 283).

TABLA C. Tabla de valores críticos de chi cuadrada*

Probabilidad conforme a H_0 de que $\chi^2 \geq$ chi cuadrada																
gl	.90	.98	.95	.90	.80	.70	.60	.50	.40	.30	.20	.10	.05	.02	.01	001
1	00010	.00063	0039	016	064	15	46	107	164	271	384	541	664	810	1083	
2	02	.04	10	.21	45	71	139	241	322	460	599	782	921	1138	1382	
3	.12	.18	35	58	100	142	237	366	464	625	782	984	1134	1427	1627	
4	30	.43	71	108	165	220	336	488	599	778	949	1167	1328	1648	1846	
5	.55	.75	114	161	234	300	435	606	729	924	1107	1339	1509	1820	2052	
6	87	118	164	220	307	383	535	723	856	1064	1259	1503	1681	2012	2246	
7	124	156	217	283	382	467	635	838	980	1202	1407	1662	1848	2232	2432	
8	165	203	273	349	459	553	734	952	1103	1338	1551	1817	2026	2426	2612	
9	209	253	332	417	538	639	834	1066	1224	1468	1692	1968	2187	2637	2888	
10	258	306	394	486	618	727	934	1178	1344	1599	1831	2116	2321	2829	3059	
11	305	361	458	558	699	815	1034	1290	1463	1728	1968	2262	2472	3031	3286	
12	357	418	523	630	781	903	1134	1401	1581	1855	2103	2405	2620	3232	3491	
13	411	476	589	704	863	993	1234	1512	1698	1981	2236	2547	2769	3434	3703	
14	466	537	657	779	947	1082	1334	1622	1815	2106	2368	2687	2914	3632	3903	
15	523	598	726	855	1031	1172	1434	1732	1931	2221	2490	2816	3053	3827	4103	
16	581	661	796	931	1115	1262	1534	1842	2046	2334	2603	2936	3183	4003	4286	
17	641	726	867	1008	1200	1353	1634	1951	2162	2447	2716	3059	3316	4132	4416	
18	702	791	939	1086	1286	1444	1734	2060	2270	2559	2832	3184	3451	4303	4593	
19	763	857	1012	1165	1372	1535	1834	2169	2390	2672	2944	3306	3583	4473	4763	
20	826	924	1085	1244	1458	1627	1934	2278	2504	2781	3053	3426	3713	4603	4893	
21	890	992	1159	1324	1544	1718	2034	2348	2572	2849	3121	3494	3791	4673	4963	
22	954	1060	1234	1404	1631	1810	2124	2442	2670	2947	3219	3592	3889	4783	5063	
23	1020	1129	1309	1485	1719	1902	2214	2532	2760	3037	3309	3682	3979	4883	5163	
24	1086	1199	1385	1566	1806	1994	2304	2620	2848	3125	3391	3764	4051	4983	5263	
25	1152	1270	1461	1647	1894	2087	2394	2708	2936	3213	3471	3844	4113	5083	5363	
26	1220	1341	1538	1729	1982	2179	2484	2796	3024	3291	3541	3926	4173	5183	5463	
27	1288	1412	1615	1811	2070	2272	2574	2884	3110	3381	3631	4006	4253	5283	5563	
28	1356	1485	1693	1894	2150	2365	2664	2974	3200	3471	3721	4086	4333	5383	5663	
29	1426	1557	1771	1977	2248	2458	2754	3064	3290	3561	3811	4166	4413	5483	5763	
30	1495	1631	1849	2060	2336	2551	2844	3154	3380	3651	3901	4246	4493	5583	5863	

* La tabla C es la tabla IV de Fisher y Yates abreviada. *Tablas estadísticas para biología, agricultura e investigación médica*, publicadas por Oliver y Boyd Ltd, Edinburgo, con permiso de los autores y editores

